PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.° F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero». Coso, 71

andalán

n.° 27
15 de octubre de 1973
precio: 3 duros

informe:

Los CENTROS de PODER



Las **30** personas que dominan la economía de Aragón

en este número:

NO HAY REGION SIN CULTURA PROPIA

Sr. Director de ANDALAN:

El motivo de mi carta es expresarle mi desacuerdo con un comentario publicado en su revista número 26, concretamente a la aclaración que ustedes hacen con respecto a la polémica "Aragón y el catalán".

En la respuesta que ustedes dan al señor Vicente Calvo y a la baja de Pascual Mata dicen lo siguiente, cito textualmente: "nos parecería de perlas que los fragatinos pudieran disponer de sus clases en catalán y no por eso dejarían de ser tan oscenses como un cheso". ¿Lo creen ustedes de verdad?, ¿creen ustedes que es lo mismo un aragonés con lengua propia y por lo tanto con cultura vernácula que un ¿aragonés? que habla catalán y que por lo tanto llega a pensar en catalán? Y que conste que muchos fragatinos son más aragoneses que otros muchos del interior de la región, pero lo que veo ilógico es afirmar que por hablar el catalán también se sienten aragoneses. No. Lo serán pero sin una esencia básica: la cultura propia. Este comentario me parece (me refiero al aparecido en el número 25 con el título "sobre la lengua catalana en Aragón) sumamente desatinado y que puede atentar contra la unidad aragonesa. Se pretende crear así una configuración aragonesa desunida y sin fuerza. La Jacetania por un lado, el somontano oscense por otro, el Serrablo por otros, las Cinco Villas, la zona catalano-aragonesa, la parte suroriental de influencia levantina, y así con todas las comarcas aragonesas, y el efecto, ¿cuál es?, sencillo, un Aragón prostituido y sin una base común donde cada cual se preocupe de su raquítica parcela y de su paupérrima idiosincrasia. Aragón hay que unirlo para que las conquistas en el plano regional no se reduzcan a áreas limitadísimas. Ni zaragozanos ni oscenses, ni chesos ni ansótanos, ni turolenses ni fragatinos, sencillamente, aragoneses.

Me parece a mí que el ejemplo de Cataluña y del País Vasco son elocuentes. Cada comarca con su cultura PROPIA pero con un espíritu supra-comarcal, un espíritu regional. Existe una cultura aragonesa y que dista mucho de limitarse al baturrismo o a una cultura degenerada por la influencia de zonas colindantes.

Agradecido de antemano por la publicación de la presente y reiterándole mi apoyo incondicional al Aragón que hay que hacer, se despide,

JORGE MARTIN

LA CASA DE ALAGON

Alagón, 3-9-73

Estimados señores:

El leer el número 25 de su periódico "Andalán", ha sido el motivo de mandarles esta nota, concretamente el artículo firmado por C. Forcadell y E. Fernández, tratando del Bajo Ebro y de las tierras del Conde de Sástago. En efecto, ustedes decían que todos los privilegios provenían de la conquista de Morella en 1223 por D. Blasco de Aragón, no siendo sino *D. Blasco de Alagón* el que conquistó a Morella e inició la Reconquista aragonesa, originando con ésto que la casa de Alagón estuviera entre las dos principales casas de la nobleza aragonesa: Condes de Sástago (Blascos y Artales de Alagón), Condes de Aranda...

No apoyo con esta nota a ningún Conde, solamente a Alagón, por el hecho de haber iniciado la Reconquista Aragonesa que tanta gloria había de darle. Además los actuales Condes de Sástago, creo que hasta ignoran que exista la villa de Alagón.

Nada más, sólo felicitarles por su periódico y ofrecerles mi persona para aquello que deseen.

A. SERRANO
Grupo Cultural Alaaun
(Alagón)

MAS SOBRE LOS PROBLEMAS DEL PUEBLO

Sr. D. Eloy Fernández Clemente
Director de Andalán
Zaragoza

Zaragoza, 3-10-73

Sr. Director de Andalán:

Me dirijo a Vd. para decirle que en el periódico que Vd. dirige creo necesario el comentario de hechos y situaciones concretas que afectan a los campesinos, a los obreros, etc., en definitiva, al pueblo en general, de nuestro Aragón.

No pido sólo información, eso no puede ser en un periódico quincenal, pero si un comentario de las situaciones que afectan al pueblo. Por ejemplo en el último número se podía haber comentado y analizado, en la medida de las posibilidades, la situación vivida por los campesinos de la Rioja y de las Cinco Villas, productores de pimientos.

Ahora han sido los pimientos, mejor dicho, "la guerra de los pimientos', otra vez serán las cebollas o las verduras.

Creo necesario, una mayor atención a la realidad y a los problemas concretos del pueblo.

Confío, señor Director, que tengan en cuenta esta sugerencia, en sus artículos reportajes.

Atentamente le saluda,

J. GONZALEZ

P. D. — J. González Martínez
C/. San Juan Bautista, Bloque 1, 1.° D.
Zaragoza

EL ROLDE

¿Menos hojas a más precio?

D. Eloy Fernández Clemente
Director de ANDALAN
ZARAGOZA

Muy señor mío:

El motivo de esta carta es el de comunicar a Vds. de que no estoy de acuerdo de que después de subir el precio de ANDALAN en un 50 %, cosa que la veo muy normal, acorten el periódico de 16 a 12 páginas como ha ocurrido en el núm. 26.

Cuando Vds. anunciaron la subida de precio me pareció bien debido a que el periódico lo merece, pero el acortarlo en un 25 % me parece demasiado.

Perdone por las molestias que pueda causar mi carta y deseo un venturoso futuro a ANDALAN y al equipo encabezado por Vd.

LUIS RUPEREZ JULIAN

N. de la R. — Como **algunos** lectores ya habrán pensado sin duda, cuando un periódico sale con cuatro páginas menos no siempre es algo deliberado y querido. Gracias a Vd. también por su afecto aun sin «adivinar» nada.

OTRO SECUESTRO

ESFUERZO COMUN

La Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo de Zaragoza ha procedido al secuestro del número 174 de la revista ESFUERZO COMUN, correspondiente al pasado día 15 de septiembre, por estimar que el contenido general de la revista y muy especialmente la portada, contraportada y la nota editorial que precedía al artículo "Chile, roto", pudiera ser constitutivo de delito.

Instruidas las diligencias previas, el Ministerio Fiscal ha presentado un escrito solicitando la confirmación del secuestro ordenado por la Administración. El motivo del mismo es, en palabras textuales, "que del examen del contenido general de los artículos relativos a la Revolución chilena y a la muerte del presidente Allende puede deducirse cierto paralelismo con el propósito de perjudicar la autoridad del Estado Español, lo que puede constituir el delito tipificado en el artículo 252 del Código Penal".

La revista ESFUERZO COMUN, de ideología carlista, publicaba en dicho número una nota editorial sin título, un editorial titulado "Chile, roto" y un artículo firmado y titulado "Luto por Chile y por Allende". En las páginas centrales se iniciaba una sección bajo el lema "El socialismo a debate", que contenía tres artículos de opinión sobre el tema. En ninguno de estos tres textos, según hemos podido saber, se hacía referencia alguna a España o al Estado Español.

Don Tomás Muro López, director de la publicación, fue llamado al día siguiente del secuestro, a prestar declaración ante el señor juez del Juzgado de Instrucción número siete de Zaragoza que, después, remitirá el expediente al TOP.

El último secuestro de la revista ESFUERZO COMUN durante este año es el correspondiente al día 1 de mayo.

EN A FABLA NUESTRA

Agüerro... Y una asperanza. Un atro curso prenzipia. Que ta muitos ye como prenzipiar atra añada. Dimpués de l'estíu, ya pasadas as calórs, bi-â que prenzipiar tó con más empenta, con muita más fuerza.

No sé pas si à bella presona li abrá balíu ta cualcosa lo que s'escribe aquí n'aragonés. Quedarba satisfeito si sólo, anque siga, s'esen enteráu de qu'Aragón â un idioma y qu'ixe idioma ye morindo porque ya cuasi no lo fabla la chen. Ixo ye lo primer: que la chen saba qu'a nuestra fabla encara ye. Agora —os que me sigan— podemos siguir entabán.

Me ferba (faría) goyo qu'en os meses qu'emos por debán s'abastase un atro escalón. Se trata de que cadagún d'os que leyen istas linias en aragonés s'embrequen en a faina y luiten con nusatros. No ye prou con catar, con alufrar. Agora se trata de fer. Yo creigo que no podemos dixar pasar más tiempo. Año por año bi-â menos chen que fabla aragonés. Os chóbens d'os lugárs de l'Altoaragón no gosan à fé-lo, sobretó porque asinas fablan encara os suyos payes (güelos, lolos) y talmén os suyos pays. Os chóbens disprezian tó lo que ye d'os biellos d'o lugar. Fablar aragonés ye identificá-se con o tradizional y rural, con a cultura biella d'o lugar. Yo bergonzoso y umillán, ta érs, aparixer debán os forastérs como chen «de lugar». Y se chitan, allora, à fer tó o que fa la chen de ziudá, pero con desajero: o primer que bi-â que fer ye bestí-se con ropas «de ziudá» mui diferéns à las tradizionáls d'os biellos d'o lugar. Dimpués, no fablar «mal», como fan os biellos, sino tó lo millor que s'en pueda. Fablar como fan en a tele, como fan en a ziudá (asinas se produzen as ultracorreczións). Y actuar en tó como a chen de ziudá: no triballar en o campo, ni con o bistiar, sino con salario fixo en cualsiquier puesto, olbidar a biella actitú d'obedienzia y dependenzia d'os pays, y bibir y consumir «à la moderna»: gustos urbanos, bailes, música, «ligues»... Y tó isto ye normal.

Seguntes ESTEVA FABREGAT tó iste prozeso de cambio s'â debíu à la trasformazión d'a estructura ocupazional. ESTEVA FABREGAT clama à ixo «aculturación» y creye que l'idioma aragonés s'â dixáu de fablar por pertenexer à una cultura tradizional que â quedáu, asinas, sobrepasada. «...o biello bocabulario —dize— â perdíu funzión dentro d'as nuebas situazións». (Nota 1). Ye mui largo fer una crítica aquí d'a suya interpretazión, pero yo no clamarba à ixe prozeso de cambio «aculturazión» sino «trasculturazión». Creigo que ye claro.

Lo feito ye que, como dizibanos, fablar aragonés no ye moda entr'os chóbens d'os lugárs do encara os biellos lo fablan. Y tó se debe à un enfrentamiento d'as nuebas con as biellas chenerazións y d'o moderno con o tradizional (identificáu por disgrazia con o rural). Feito normal, que tamién se da en as ziudáz. Pero astí, en os meyos ruráls, a fabla â dentráu en a luita entre as chenerazións y entre o moderno y o biello. Y ye natural: l'aragonés reflecha la cultura tradizional, pertenexe à lo lugar, à os biellos. O castellano, encamio, reflecha lo nuebo, la cultura moderna, pertenexe à os forastérs, à os foranos, à os turistas, â la bida d'os dinés, d'a comodidá y d'a libertá. Asinas tóz s'ân meso à fablar castellano y «s'ân dáu de baxa» d'a fabla aragonesa.

Ixa ye la reyalidá. ¿Quí lis â feito creyer que no â balor, que no ye importán, fablar aragonés?

A ormino, abandonar «o biello» ye mui comódo y mui po balién. Abandonar os nuestros balórs que mos ân plegáu de mui biello ye como abandonar ta siempre cualcosa de nusatros, d'o nuestro propio estar como colectibidá umana. Ye duro adempribiar que mos emos quedáu «biellos» como colectibá umana. Pero sólo adempribiando ixo seremos capazes de luitar por fer choben o nuestro estar. Bi-â encara que fer cuasi tó. Por ixo ye más fázil no luitar, dar a espalda à la nuestra propia cultura y siguir os camíns ya feitos d'a cultura ofizial. A ixos enrebláus yo lis dirba que asobén s'olbida que sólo a nuestra propia fabla nos fa chirmáns en un mesmo rolde de chunión, que sólo a nuestra propia fabla nos fa chirmáns en a luita por a nuestra propia libertá.

Fer Aragón, fer o destín libre d'un pueblo, no puede fé-se que adempribiando, y luitando por meter à o día y por fer chóbens y zereñas, as propias tradizións culturáls. No adempribiá-las sinifica chusmeter o nuestro propio estar à os camíns amplos y fázils qu'atros pueblos ân feito y crebar asinas ta siempre a posibilidá de fer os nuestros propios camíns, o nuestro libre destín como pueblo.

Talmén. Agüerro... astibán, una asperanza.

FRANCHO NAGORE

Nota 1. Claudio ESTEVA FABREGAT, **Para una teoría de la aculturación en el Alto Aragón,** en ETHNICA, Revista de antropología, núm. 2, Barcelona 1971, paxín. 9-75. Beyer espezialmén sobre a fabla paxín. 35-37.

derecho aragonés

por
J. DELGADO
ECHEVERRIA

LA MUJER ADMINISTRADORA

En principio, como sabemos, es el marido quien administra todos los bienes del matrimonio. Pero hay excepciones de alguna importancia, relativas a ciertas clases de bienes o negocios, o a determinadas situaciones anormales por que atraviesa el matrimonio.

A) Por lo que se refiere a los bienes propios de la mujer —los inmuebles que tenía al casarse o los bienes que adquirió luego por herencia o donación— puede ésta administrarlos siempre que así lo quiera. Para disponer de ellos necesita licencia de su marido o, subsidiariamente, autorización judicial.

B) En el ámbito de su potestad doméstica la administración de la mujer es autónoma y le viene reconocida directamente por la ley. Tanto en éste supuesto como en el anterior, de las deudas contraídas por la mujer responden los bienes comunes: es decir, los acreedores podrán embargar bienes comunes para cobrarse los créditos que tienen contra la mujer. (Art. 42 - 2.º Comp.).

C) Aunque no sea específico del Derecho aragonés, conviene recordar que la ley de contratos de trabajo permite el cobro de su remuneración a la mujer casada separada de hecho de su marido, aun contra la oposición de éste, para que dedique su importe a las atenciones del hogar.

D) Las funciones de administración de la comunidad pasan íntegras a la mujer, cuando el marido resulte incapacitado —lo que puede deberse a locura, a sordomudez, a prodigalidad, o a sufrir pena de interdicción civil—; cuando desaparezca de su domicilio; cuando estuviere prófugo o declarado rebelde en causa criminal; y cuando, hallándose absolutamente impedido para la administración, no hubiere proveído sobre ella. (Art. 48 - 3.º Comp.). En estos casos la posición de la mujer respecto del patrimonio conyugal es idéntica a la que tenía el marido. Si éste ha sido declarado ausente, la mujer, además, podrá disponer libremente de sus propios bienes. (Art. 7.º Comp.).

E) El marido puede ser privado por resolución judicial, en procedimiento sumario, de sus facultades de administrador de la comunidad, si en su ejercicio incurre en culpa grave o negligencia habitual, con notorio perjuicio de los intereses familiares. (Art. 50 Comp.). Ello es consecuencia del carácter funcional que tiene la administración de los bienes familiares: quien no cumple correctamente su función es destituido. Por eso mismo es mi opinión —la ley calla— que, en tal caso, la administración ha de pasar íntegra a la mujer, con las mismas facultades que hasta entonces tuvo el marido; porque a éste no le correspondían como marido, sino como administrador, y ahora esta función ha pasado a la mujer.

F) En los casos en que es posible pedir la separación de bienes, y así en el más importante de ellos, que es el de separación personal de los cónyuges por sentencia del Tribunal eclesiástico o civil competente, las leyes regulan en principio uniformemente para toda España los supuestos y las consecuencias. Sin embargo, las normas aragonesas matizan en ciertos casos la regla general o se desvían de ella, robusteciendo algo la posición de la mujer (que es, sin lugar a dudas, la parte más débil y peor tratada por las leyes en estas situaciones de ruptura matrimonial). Sería muy difícil, largo y —me temo— aburrido explicar aquí en qué consisten estas matizaciones y diferencias en materia que toda ella es de dificilísima comprensión. Me limito a sugerir a los especialistas —si alguno leyere estas páginas dirigidas principalmente a los que no lo son— que ante un caso de separación y medidas provisionales relativas a un matrimonio aragonés, o en cualquier situación anormal del matrimonio, no dejen de leer muy detalladamente los artículos de la compilación dedicados al régimen matrimonial de bienes. Hay en ellos muy útiles previsiones, a menudo encubiertas bajo el tecnicismo austero de su sistemática, todavía, por cuanto conozco, no aprovechadas plenamente en la práctica.



LA DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA RENTA EN ARAGON

EL SUBDESARROLLO ARAGONES

Ante la imposibilidad de cuantificar los valores espirituales, que sin duda son muy abundantes en un país que se precia de ser una de las reservas más firmes que tiene Occidente, de un tiempo a esta parte abundan los datos sobre la renta que nos corresponde a cada español —en el supuesto, claro está, de que todos percibiéramos la misma— y hasta se hacen previsiones optimistas sobre lo bien que viviremos en el año 1980, y no digamos ya en el año 2000, quizá por aquello de que de esta forma se puede distraer la atención de la gente que ve disminuida alarmantemente la capacidad adquisitiva de sus ingresos de ahora ante la galopante alza de los precios.

Una contradicción que salta a la vista inicialmente ante los alardes que se hacen respecto al incremento de la renta per cápita es que un sistema que no duda en tildar de materialista al marxismo busque justificarse por el hecho de conseguir aumentar todos los años el producto nacional bruto en un buen porcentaje, y por otra parte no se tiene en cuenta que elevada renta per cápita —sobre todo cuando existe una distribución con grandes diferencias— y bienestar social no tienen por qué coincidir, y que el aumento de bienes y servicios puede conseguirse a costa de larguísimas jornadas de trabajo, del agotamiento de los recursos naturales, o del deterioro del medio ambiente, hechos todos ellos que pueden tener graves consecuencias a no muy largo plazo.

Al medir el grado de equidad con que se distribuye esa gran tarta que se ha elaborado con el esfuerzo de toda la población económicamente activa, una magnitud como la renta per cápita carece de valor, ya que hace abstracción de las posibles diferencias para limitarse a señalar un valor medio que puede ser poco representativo de la realidad si las desigualdades son muy fuertes. Por esto es muy importante conocer cómo se reparte la renta que se ha generado, ya sea a nivel personal, funcional o espacial, y ante la falta de datos sobre la región respecto a las dos primeras modalidades, nos centraremos en la distribución de la renta en Aragón por Municipios, aprovechando para ello los datos publicados en el Anuario del Mercado Español de 1973 que ha editado recientemente Banesto.

Teniendo en cuenta la metodología empleada en esta publicación —haciendo una medición indirecta a través de una serie de variables— las conclusiones que pueden obtenerse son sólo indicativas, pero suficientes para poner en tela de juicio el triunfalismo con que se exponen muchos datos económicos y sobre todo, para poner de manifiesto la situación de auténtico subdesarrollo en que se encuentran más de la mitad de los municipios aragoneses, como puede verse en el cuadro siguiente correspondiente a datos del año 1970.

Así pues, 71 municipios en los que viven más de once mil personas tienen una renta per cápita similar a la argelina; a esta cifra se uniría la correspondiente a algunos barrios de Zaragoza tales como La Paz, Valdefierro, etc., que se añadirían si se hubieran analizado separadamente del resto de Zaragoza.

Sumando a este escalón los 364 pueblos correspondientes al segundo intervalo de renta, obtenemos la cifra de 435 municipios —el 53 % del total de los aragoneses— con una renta media inferior a 30.000 pesetas al año, y aunque se trata en general de zonas en las que la población es baja debida al éxodo obligado de una gran parte de sus habitantes, ya que en ellas reside el 14,2 % de la población de la región, el hecho es revelador de la situación en que se encuentran más de la mitad de los municipios de Aragón, sobre todo si se tiene en cuenta que el nivel inferior de la tabla —el argelino— corresponde a un país africano que hasta hace pocos años ha estado sometido a la colonización exterior, y en cuanto a China —segundo nivel considerado— es una nación secularmente pobre, y con graves problemas demográficos, que sólo recientemente ha conseguido romper el círculo vicioso del subdesarrollo, desterrar el hambre de su territorio y sentar las bases para un despegue económico que en un plazo no muy largo puede producir espectaculares resultados; por otra parte, a raíz de un reciente viaje por este país, uno de los economistas norteamericanos más prestigiosos ha reconocido que se clasificase a los países no por su cuenta per cápita, sino por el ingreso medio del 5 ó 10 % de la población que constituye la capa más pobre, China se encontraría entre las primeras naciones debido a la equidad con que se distribuye su renta, y desde luego, a la vista de los datos del Anuario editado por Banesto, por delante de España.

En el otro extremo de la tabla hay que tener en cuenta que en el escalón que va de 60.000 a 80.000 ptas. está comprendida Zaragoza capital —correspondiendo a este núcleo el 79 % de la población del nivel— y que la importancia de los municipios con renta superior, entre los cuales sólo uno llega al nivel de renta europea, es prácticamente nula.

Otro factor importante a tener en cuenta es el desequilibrio existente entre las tres provincias, y sobre todo, entre Zaragoza capital y el resto de Aragón, según puede verse en los cuadros siguientes:

Provincias	Habitantes en 1970	Renta producida en 1970, en millones de ptas.	Renta per cápita en pesetas	% sobre renta per cápita española
Huesca	222.238	11.275	50.733	89,9
Teruel	170.284	6.761	39.704	70,4
Zaragoza	760.186	46.339	60.957	108,1
Total Aragón ...	1.152.708	64.375	55.846	99,—

Si dejando a un lado criterios administrativos nos centramos en la división centro-periferia dentro de la región, tendremos:

	Habitantes en 1970	Renta producida en 1970, en millones de ptas.	Renta per cápita en pesetas	% sobre renta per cápita española
Resto de Aragón .	672.863	29.133	43.297	76,8
Zaragoza, capital ..	479.845	35.242	73.444	130,2

De este último cuadro se desprende que en Zaragoza capital se percibe una renta media superior en un 69,5 % a la del resto de la región, debiéndose esta diferencia tan fuerte a la baja participación de los agricultores en la renta nacional, ya que el índice de paridad de la agricultura, es decir, la relación existente entre renta por persona activa empleada en este sector, y renta por persona activa en el conjunto de la economía, ha descendido entre 1960 y 1971 del 59 al 48 %, y si la comparación se establece entre renta de la agricultura y rentas no agrícolas, se observa que en este último año la renta per cápita en la agricultura fue sólo del 40 % de la obtenida en el resto de la economía española.

El campo aragonés ha impulsado con su esfuerzo el crecimiento de Zaragoza capital y se ha quedado rezagado a raíz de este proceso en la carrera del desarrollo; a la situación actual han contribuido diversos factores tales como la existencia de canales comerciales controlados por los intermediarios en muchos productos —ante los cuales los campesinos han quedado a menudo indefensos— y que han reducido los precios pagados en origen, y con ello las rentas de los agricultores. En este marco se inscriben los recientes sucesos de "la guerra del pimiento" o los problemas que afectan a la cosecha de cebollas de la zona de Gallur.

Nivel de renta per cápita	Número de Municipios	% s/ total regional	Población en 1970	% s/ total regional
Hasta 17.000 pesetas ... (renta argelina)	71	8,7	11.081	1,—
De 17.001 a 30.000 ptas. (renta china)	364	44,4	152.685	13,2
De 30.001 a 45.000 ptas. (renta mejicana)	276	33,7	234.431	20,3
De 45.001 a 60.000 ptas. (renta española)	82	10,—	147.190	12,8
De 60.001 a 80.000 ptas.	24	2,9	607.099	52,7
De 80.001 a 100.000 ptas.	2	0,2	146	—
Más de 100.000 pesetas . (renta europea)	1	0,1	76	—
Total Aragón	820	100,—	1.152.708	100,—

(Sigue en la pág. 6)

los pimientos

Sobre la agricultura y la ganadería española no falta locuacidad por parte de las máximas autoridades del sector, desde los centros y círculos oficiales agronómicos, abundando en manías triunfalistas, como metiendo la cabeza debajo del ala. En el plano opuesto enronquecen los profesionales técnicos del agro, los agricultores más inquietos, los comentaristas de prensa, denunciando la persistente crisis agropecuaria, apuntando soluciones. Y la voz de los campesinos, ¿dónde está?: ¿aprisionada y perdida por los anquilosados cauces burocráticos?, ¿dihuída como eco tullido por los campos?...

La crisis que el campo español viene arrastrando año tras año es real y profunda; las viejas e injustas estructuras no sirven, pero persisten, y al parecer en Aragón con acentuada contumancia. La inquietud y el malestar de los campesinos no es menos real, y puede ser que en Aragón es más acentuado. Para colmo el campo carece de una prensa campesina —como le sucede a la clase obrera— y todo parece indicar que las formas asociativas oficiales no responden a las necesidades de agricultores y ganaderos, que requieren una urgente y profunda renovación. No deja de ser sintomático el que los ganaderos y agricultores tengan qeu recurrir a las llamadas «guerra de la leche», «guerra del tomate», «guerra del vino», etc. —así las cosas, el campo (sector «guerrillero») se está plagando de «guerrillas», tantas como clases de ganados y productos—, situaciones límite promovidas por la desesperación. ¿La acción multitudinaria como grito y solución? Urgen los remedios.

Durante la segunda mitad de septiembre se ha entablado la «guerra del pimiento» —otra más—, que ha tenido por escenario la ribera navarro-aragonesa y las Cinco Villas, donde estaban en juego cientos de millones de pesetas. Una acción campesina que por su extensión, formas y virulencia ha superado a todas las habidas en los últimos tiempos, ha sorprendido y conmocionado a todo el país. Los horticultores aragoneses y navarros han tenido que echarse a la carretera con sus tractores y sus pimientos para escandalizar y hacerse respetar. Para defender lo puramente suyo han impuesto el desorden, se han salido de la legalidad. Pero, ¿quién les puede negar motivos y razón para salirse por peteneras?

El pasado año la cosecha del pimiento fue discreta y las cotizaciones de 9-10 pesetas kilo estimularon su cultivo. Como se carece de una racional ordenación de cultivos y la libre y ciega iniciativa suele desembocar en anarquía, al parecer nos hemos encontrado con una abundante cosecha por razones de mayor extensión y favorables condiciones climatológicas. Todos los argumentos que se quiera, más lo cierto es que, según estudios serios, todo lo que sea vender el pimiento por menos de 7 pesetas kilo es perder dinero, por lo que un precio de 1'50 a 2 pesetas y el consiguiente escamoteo de la demanda forzosamente tenía que enfurecer a los hortelanos. Y lo peor del caso es que para los campesinos siempre «llueve sobre mojado», que los intermediarios no se sonrojan al ofrecer habitualmente precios por debajo de los costos de toda la producción agropecuaria, que a los campesinos siempre les toca «bailar con la más fea».

Seguramente que para los campesinos ha sonado ya la hora de exigir juego limpio, de que los almacenistas dejen de ser habituales especuladores. Que los campesinos perciban 2-5 pesetas por kilo de pimiento —puesto que estamos con el tema y la «guerra del pimiento»; del resto de los productos agropecuarios cabría decir lo mismo— y que al día siguiente el consumidor de Zaragoza, de Madrid, de Barcelona o de Bilbao los tenga que pagar a 15-24 pesetas, es algo que no comprende nadie, que tiene que colmar de cólera a productores y consumidores. En estas condiciones el campesino invariablemente tiene las de perder: si la cosecha es mala, porque es mala; si es buena, porque los compradores se mofan del producto manipulando la demanda y arruinando los precios. Por contra, los intermediarios siempre con las de ganar, alzando los precios hasta el infinito cuando la cosecha es floja y aniquilando los precios en origen cuando es abundante. Así las cosas, cabe preguntar, ¿quién promueve el desorden social y público? ¿Los campesinos que, desesperados, saltan a la carretera? ¿No serán los que controlan aviesamente el mercado?

El desorden y la desorientación que reina en el campo español lo convierten en un sector altamente conflictivo. Carecemos de un Plan agropecuario que comprenda, entre otros aspectos no menos importantes, de una ordenación de cultivos y ganados, de precios y mercados convincentes, elaborado y controlado democráticamente por todas las partes interesadas: por la Administración, por los campesinos y ganaderos, por los compradores y fabricantes, por los consumidores. Así tal vez la anarquía productiva, el abuso mercantil y el conflicto podrían atenuarse; al menos los mecanismos para arbitrar soluciones en los momentos críticos, como en el caso que nos ocupa, podrían estar al alcance de todos.

Desde el punto de vista oficial, es obvio que los productores agropecuarios deberían disfrutar de toda suerte de medios y facilidades para comercializar y transformar sus producciones, para organizarse adecuadamente de cara a la defensa de sus vitales intereses y los del consumidor. En cambio a dos por tres los vemos indefensos, a merced de la especulación y la arbitrariedad, como si de seres despreciables se tratara, cuando son los que con su duro esfuerzo y generosidad alimentan a la sociedad.

Tras la desesperada acción de los hortelanos del pimiento, los campesinos aparecen abrumados de razón y de solidaridad. Hasta los camioneros que perdieron la noche en la carretera la han manifestado. No obstante, todo el mundo coincide en que tan resonante episodio podía haber tenido consecuencias trágicas. Y si no las hubo fue porque, tras las primeras agrias confrontaciones, se impuso la serenidad y el diálogo, de la mano de los propios campesinos.

Eso sí, la GUERRA DEL PIMIENTO ha sido un brusco episodio que ha desvelado muchos aspectos injustos para los hombres del campo y sacudido muchas conciencias obtusas.

SURCO

ESTA TIERRA ES ARAGON

El día 16 de septiembre quedó definitivamente suprimida la línea férrea Zaragoza-Alcañiz-Tortosa, dejando en tierra a multitud de aragoneses que desde 1895 la venían utilizando en sus desplazamientos hacia Levante y masivamente en los meses veraniegos. La radical y precipitada decisión de la RENFE supone un duro castigo para los numerosos pueblos de las tres provincias afectadas. Han sido inútiles los abrumadores argumentos y protestas de los vecindarios y autoridades locales perjudicados. La decepción es general.

Por lo visto, la RENFE se ha imbuido de un rígido criterio **empresarial**, lo que lógicamente puede degenerar en lamentables dislates a la hora de considerar la **rentabilidad de un servicio público**, considerando únicamente la **rentabilidad económica** —la obsesión de los beneficios a ultranza—, pero subestimando la **rentabilidad social**, sin cuya estimación todo queda descarnado, frío, deshumanizado. (Por semejante regla de tres, Srs. de la RENFE, en su conjunto, la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles ya tenía que haberse suprimido al día siguiente de su puesta en funcionamiento).

LOS ESTRUJONES DE "ANDALAN"

¡Y qué casualidad! Otra vez le ha tocado el zarpazo a Aragón. ¿Es que sólo nos van a dejar los trenes de tránsito? ¿Cuánto le queda de vida al **Canfranc**? ¿Dónde nos sorprenderá el próximo disgusto?

Entre los ganaderos del valle de Broto se está encrespando la inquietud, ya que el precio que perciben por la leche ni siquiera les permite cubrir costos, sin contar el trabajo, comunmente de toda la familia, imprevistos y riesgos. En mayor o menor medida, la delicada situación económica afecta a las numerosas familias vaqueras heroicamente afincadas en todos los valles pirenaicos, cuyo medio de vida fundamental es la producción de leche.

Todo fue relativamente bien hasta que aparecieron en escena las Centrales Lecheras. Estas tienen bula para repartirse limpiamente, sin la menor competencia, las distintas zonas y provincias del país. Cómo no, en Huesca también ha plantado sus reales la correspondiente Central Lechera. Esta, entre otros, tiene el privilegio de catalogar la leche que le entregan los vaqueros. Estos tardan un par de meses en cobrarla y nunca saben el precio que la Central les fija. El pasado invierno anduvo por las 9 pesetas litro, descendiendo en el verano a 7,75. A su vez los piensos han experimentado subidas escandalosas. El precio del maíz de 6,60 pesetas kilo se ha puesto en 9 pesetas. En cambio, luego la leche aparece en el mercado a 18 pesetas litro.

Lo cierto es que todo que sea menos de 11 pesetas litro repercute gravemente en el ganadero. Para colmo, los ganaderos no tienen ni arte ni parte en el dominio y control de la Central Lechera de Huesca, cuando lo lógico sería que los productores de leche las poseyeran en régimen cooperativo. Incluso con la consiguiente y adecuada participación de los consumidores.



SOBRE LA CONCENTRACION PARCELARIA

Si el objetivo ha de ser, convertir nuestra agricultura en una fuerza económica que contribuya y participe en el integral desarrollo de la nación, facilitando a nuestros agricultores los medios y condiciones de existencia a nivel del resto de actividades laborales o económicas, será precisa una serie de modificaciones en nuestro campo, entre las que habrá de contar la que represente la Concentración Parcelaria.

Con el avance de la mecanización agrícola, las pequeñas parcelas se han hecho cada día menos productivas. Con una nueva reparcelación se elevan las ganancias a un nivel razonable. Todas las naciones que nos han precedido en dicha tarea han sido empujadas por la conveniencia de una profunda mecanización en la realización de los cultivos, única manera de conseguir una reducción de costos, por la que se llega a una agricultura competitiva. Porque lo cierto es que el enunciado de toda esta problemática se avisa en el paso de una agricultura de subsistencia a una economía de mercados, de lo que se deduce que el agricultor, además de tal, se sitúa con mucha frecuencia en plan de comerciante y aun de economista, pues su actividad queda condicionada desde los importantes centros de consumo que le dicen los frutos o productos de mayor adopción.

La Concentración Parcelaria en España no ha hecho grandes progresos. La necesidad de su práctica viene de tiempo reconocida. Ya el polifacético Jovellanos se lamentaba y pedía reestructurar la excesiva parcelación del Noroeste español y el gran latifundio de algunas regiones. Más tarde en 1907 el entonces ministro de Fomento Sr. González Besada nombró una comisión, para que efectuara un completo informe sobre la situación agraria derivada de la excesiva parcelación de las tierras de cultivo. Posiblemente González Besada tenía noticias de la gran actividad que en el resto de Europa se realizaba en tal sentido. No obstante, no se hizo nada efectivo aunque el informe fue realizado. Luego, otros hombres apuntaron iniciativas que no pasaron de eso. Llegamos a octubre de 1952, fecha en que se promulga la Ley de Concentración Parcelaria, quizá más bien en plan de ensayo, para en 1955 adquirir un carácter definitivo. Más tarde en 1962 fue revisada y actualizada dicha ley. Los Servicios de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural han ido actuando, parece ser, donde han sido solicitados sus servicios por los agricultores propietarios siempre que los peticionarios hayan supuesto por lo mínimo el 60 por 100 del total o igual porcentaje de extensión de tierras.

A principios del año 1964 los Servicios de Concentración Parcelaria se vieron robustecidos por los de Ordenación Rural, servicio que posiblemente fue inspirado en el que funcionaba en Francia con el nombre de Aménagement du territoir. La labor de nuestro servicio que como ya hemos dicho empezó en 1953, se veía condicionado a los haberes que la Caja de Concentración de Servicios le facilitaba. Las soluciones que se aplican en las zonas en que actúa procuran encajar en las peculiaridades de cada una, para standarizar el tipo de parcelas en su signo cuantitativo. Los estudios que se hicieron en su día nos hablan de ocho millones de hectáreas de tierra por concentrar en España (no estaban incluidas en esta cifra las tierras de Asturias y Galicia, donde el minifundio es más acusado).

Nuestro procedimiento de Concentración Parcelaria debe ser puesto al día, ya que en la actualidad tal rectificación de estructures, como se practica en países en plena transformación, ejemplo Italia, ha dejado de ser un sencillo intercambio de terrenos para convertirse en un cambio total de la estructura agrícola de una región. La ordenación del campo implica igualmente la mejora de riegos y desagües, los accesos abundantes y mejorados, incluso con suelo asfaltado. En países como Holanda se ha llegado al restablecimiento del perfil del suelo. Dinamarca, país de una agricultura avanzada, que puede competir con todo el mundo en cuanto a la productividad o rendimiento de su tierra, procedió al traslado de granjas, al derribo de otras, al tendido de nuevas líneas eléctricas y conducciones de agua. Este país que el año 1946 tenía un número de 208.000 fincas, en el 1966 había bajado por efecto de la concentración de parcelas a 166.000. Con el dato importante de que, desde esta última fecha, la adquisición de tierras de cultivo por sociedades no puede hacerse sin la debida autorización del Ministerio, en lo que se advierte que el gobierno no acepta transacciones que puedan motivar en su día un desequilibrio en las estructuras conseguidas.

Cada zona requiere una terapéutica distinta. Necesidades de organización o presupuestarias hacen frecuentemente necesario que se realicen primero los planes relativos a las iniciativas más urgentes. La mejora de la estructura agraria que se consigue con la Concentración incide profundamente en la situación laboral del campo, ya que en su día deja mano de obra libre y por tal favorece a largo plazo la industrialización regional. Así podemos observar que en Dinamarca, Holanda, Bélgica (no tanto en Francia y Alemania, en Italia lo están intentando ahora) la ordenación parcelaria y la industrialización regional han ido con frecuencia muy unidas.

Nosotros en los nuevos regadíos hemos podido llevar adelante la Concentración en las mejores condiciones, pero no está siendo así, ya que en la actualidad se pone en riego y se nivela antes de concentrar, lo que supone mayores costos e inconvenientes.

Manuel PORQUET MANZANO
D. N. I. núm. 17.889.117

POBREZA, SANGRE Y BUENOS MODALES

Breznev en Bonn, Pompidou en Pekín, la Conferencia de Seguridad en Helsinki, son el remate a un año de política internacional pleno de sonrisas, bellos gestos, combinaciones de visitas insólitas de Jefes de Estado a Jefes de Estado. Si no el Congreso, la alta clase política mundial se divierte y se saluda, y se regala cosas.

Entretanto siguen muriendo los desgraciados de siempre, en Oriente Medio, en Camboya, en Chile, en Vietnam, lo más lejos posible de Washington, de Moscú, de Pekín, o de la culta y dorada Europa. El cinismo de la actual política internacional recuerda esas situaciones históricas en las que las élites nacionales se dan la mano, quizás en nombre de la caballerosidad y la elegancia, mientras sus peones se combaten y se destrozan. O aquellos príncipes moros y cristianos que se regalaban cosas antes, después y durante las batallas que enfrentaban a los ciudadanos de a pie.

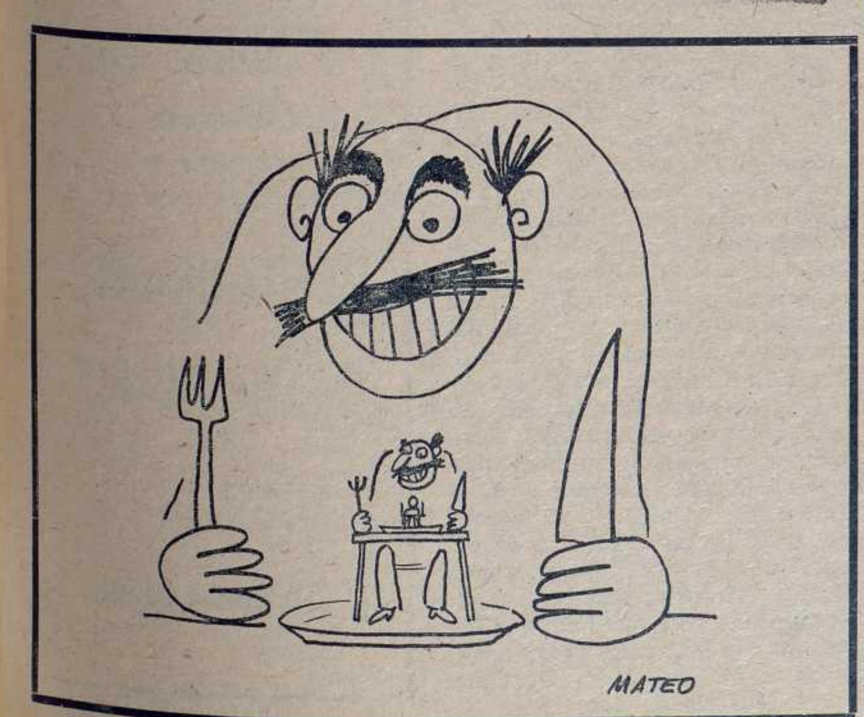
Dentro de esta supercoexistencia oficial que se ha ido creando, lo más sorpresivo sigue siendo el giro derechista de la política exterior china, ratificado por el último Congreso. La visita a Pekín de Pompidou, el hombre que con Nixon es el más insultado por la izquierda francesa desde la postguerra, ha traído sorpresas y dudas. Los chinos parecen más europeos que nosotros, digo que los propios europeos. El mitológico Mao ha declarado nada menos que «la detente c'est moi», «si China no contuviera más de un millón de soldados soviéticos en sus fronteras no habría distensión». Al Sr. Pompidou, los chinos le han expresado su resuelta hostilidad a la disminución de las tropas americanas en Europa, o a la reducción de las fuerzas de la OTAN. Desde luego, la política internacional tiene razones que el corazón no conoce. Y ser maoísta en Europa o en el mundo se está poniendo cada vez más difícil. Si hasta la «Gaceta del Norte» de Bilbao del 17 de agosto titulaba con grandes caracteres: «Chu-En-Lai visitará España en 1974».

La otra cara de la moneda ha sido la conferencia de países no alineados —los antiguos neutralistas— tenida en Argel. Tras largos años de oscilaciones entre solicitar las «ayudas» de alguna de las grandes potencias, han descubierto que ni el Este ni el Oeste se mueven por motivaciones ideológico-altruistas. En las pancartas, durante la Conferencia, se leían cosas como esta: «Abajo el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo».

Son los países contra los que va esa cínica coexistencia pacífica, agravada ahora por la entrada de China en el club de naciones élites. El que mejor lo ha expresado ha sido Boumedien en una entrevista al omnipresente Jean Laucouture: «Ahora sabemos que se puede ser rico y socialista. Pero en lo que se refiere a la solidaridad, la cosa es muy distinta... ¿Cómo queréis sentiros solidarios de los pobres, de los miserables, cuando habéis alcanzado un alto nivel de vida. ¿Es preciso haber pasado hambre como nosotros, estar aún amenazados por ella para reaccionar fraternalmente al hambre de los otros... Los países reunidos en Argel saben que nadie, y menos que nadie las grandes potencias, morirá por ellos. Las únicas solidaridades verdaderas las encontrarán en nuestro hemisferio de pobres.»

Y en Argel, se han reunido un número de Jefes de Estado mayor que en ninguna otra ocasión en la hisoria. Sólo faltó uno. Estaba firmemente decidido a acudir a Argel. Un golpe de estado estaba preparado para las fechas en que estuviera ausente. No acudió a Argel para enfrentarse a ese golpe de estado, que debió retrasarse por esta causa. Una persona insólita entre las élites políticas de todo el siglo XX. Conocía su destino. Lo aceptó. SALVADOR ALLENDE.

FORCADELL



Más sobre el Patriotismo y algo nuevo sobre RAMON Y CAJAL

DEL PATRIOTISMO

«Hay un patriotismo infecundo y vano: el orientado hacia el pasado; otro fuerte y activo: el orientado hacia el porvenir. Entre preparar un germen y dorar un esqueleto, ¿quién dudará?» (1).

Decía D. SANTIAGO RAMON Y CAJAL hace más de cincuenta años. Y definía sencillamente los dos conceptos de patriotismo que son propios de toda colectividad nacional históricamente escindida. Cada ideología, cada partido, se ha visto obligado a delimitar «su» noción de patriotismo. Si para la mayoría de la nación, patriotismo era lanzar soldados y recursos contra cubanos y americanos a fines del XIX, para el entonces diminuto Partido Socialista o para los Federales pimargallianos, patriotismo era todo lo contrario. Para Joaquín Costa patriotismo era colonizar el país y abandonar pretendidas empresas civilizadoras en el exterior.

«Nosotros, incultos, sin escuela, con atavismos imborrables aún, ayunos de ciencia y de instrucción, no podemos llevar a Marruecos más que hambre, toreros y frailes, trilogía que constituye nuestro patriotismo». Decían las juventudes socialistas a la altura de 1913. El Partido Socialista español, aunque legal y tolerado por la permisiva monarquía liberal, insistía con gran frecuencia en el tema del Patriotismo, desde las editoriales de El Socialista, pues fundamentalmente no estaba integrado en el conjunto nacional, era un grupo marginal increpado como ateo, antipatriota, destructor... Se esforzaba por presentar al país el perfil de «su» patriotismo: «Somos internacionalistas. Hemos heredado de Cristo, sin el lastre metafísico, el concepto de que todos los hombres somos hermanos... Y pensando así somos patriotas, eminentemente patriotas. Amamos el país en el que hemos nacido y seremos capaces, sin jactancia de llegar al sacrificio por su progreso y prosperidad, por su **grandeza**. Pero entiéndase que hablamos del país... No somos patriotas como los acaparadores, como los caciques, como los logreros...», etc. (3).

INTEGRACION O RECHAZO

Con estas explicaciones, nuestros abuelos socialistas de principios de siglo se ponían en camino a integrarse en el cuerpo nacional como una fuerza peculiar y diferente. Esa ha sido la historia de los partidos socialistas en Europa occidental. Nadie pretenderá que Miterrand o Willy Brandt son unos dinamiteros peligrosos. En España no se ha producido esa integración, sino un rechazo. Y entonces sucede que gran parte de nuestra historia está todavía por asumir, por integrar. Vaya usted a París, tome el metro en la estación «Louis Blanc» y apéese en el Boulevard «Jean Jaures», y entenderá la significación de unos meros símbolos urbanos en relación con ese asunto de «nación coherente...» o «nación escindida».

D. SANTIAGO Y LOS ACRATAS

Y como gran parte de nuestra tradición nacional no ha sido todavía asimilada, y el comienzo era una cita de RAMON Y CAJAL, y como estamos en Aragón, donde todavía se utiliza mucho a nivel popular y colectivo eso de «ser un Cajal», hagamos algunas precisiones sobre diversas de las actitudes públicas o políticas que tomara el «gran sabio». Puede resultar sorprendente conocer que la CNT, por los años 1925 y 1926, remataba tozudamente sus constantes y utópicas conspiraciones contra la dictadura ofreciéndole a D. Santiago la presidencia de la futura «República Federal», a través del caspolino Manuel Buenacasa. Algunos fragmentos de esas increíbles conversaciones:

R y C: Prefiero la República Federal a la monarquía que sufre España. ¿Es lo que querías saber de mí?

M. B. — ¿Aceptaría usted la presidencia de esa República Federal de que hablamos si la Confederación Nacional del Trabajo se lo pidiese?

—¡No!, ni hablar de eso...

—Pero D. Santiago.

—He dicho que no.

—D. Santiago, nadie ha dicho jamás «no» a la CNT.

—Eso ya lo sé.

Y de la segunda entrevista, todavía más sabrosa:

S. R. y C. — Te dije que no y lo repito. Yo no estoy hecho para presidir ninguna República ni ningún Estado. Debo dedicar mi tiempo a mi laboratorio y nada más.

M. B. — Escúcheme, D. Santiago: si la república es proclamada, la nuestra, usted será su presidente, por lo menos hasta que haya sido reconocida en el exterior. Más tarde ya veremos, pero por lo pronto será como yo le digo.

—He dicho que no y que no será.

—Ya lo veremos. Cajal no puede defraudar al pueblo español en esta ocasión... Y nada de protocolos. El presidente de la república se instalará en su laboratorio o donde sea. ¿Qué me contesta usted».

—¡Qué no!

—¡El pueblo dice que sí!

—Maño, tú prometes mucho. Eres tan tozudo como yo. Esa tozudez te puede costar caro.

Etc..., etc. (4).

Al margen del sabor anecdótico de estas conspiraciones, lo que sí es interesante es observar la firma de Ramón y Cajal en las publicaciones anarquistas de los años 20. Alguna vez apareció su firma en «Cultura y acción» el órgano de la Federación Obrera de Zaragoza, y no era extraño encontrarla en la prensa madrileña. A la vista tengo un artículo suyo: «La sociedad del porvenir», frecuentemente reproducido en publicaciones obreras, en este caso en «Nueva Senda», periódico semanal comunista libertario publicado en Madrid, en el número extraordinario del primero de mayo de 1922. Por cierto otras firmas en este número son: Angel Samblancat, Carranque de los Ríos, Amado Nervo..., etc.

CIENCIA Y SOCIEDAD

«El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene a ser mezcla extraña de civilización y barbarismo... Cada día más refractaria al sentimiento de la justicia, la sociedad actual nos da el triste y paradójico espectáculo de un mundo al revés: arriba entronizado y venerados el vicio y la holganza, abajo, luchando con el hambre y el dolor, los laboriosos y los útiles...» Sigue, encantadoramente decimonónico, diciendo que no rigen para el hombre los principios de selección de los más aptos, sino todo lo contrario, que la selección se ve afectada por una condición artificial: «la adquisición y goce de capital, con el fin exclusivo de garantizar la perennidad de la holganza de unos pocos y el aumento incesante de los parásitos del trabajo... La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todos, he aquí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir...»

Y no me resisto a transcribir el último párrafo por lo que de adivinatorio y Juliovernesco tiene: «Y entonces, cuando desterrado el culto fetichista del capital, el hombre haya sido incorporado a las leyes de la evolución, cuando escudriñando y explotando las fuerzas naturales, El Cosmos trabaja para nosotros, poniendo en acción infinitas máquinas y fabricando mercancías a precios irrisorios, cuando descubierto el secreto de la síntesis química, el ingeniero del porvenir elabore, sin concurso de la tierra, la fécula, el gluten, la albúmina, el azúcar y la grasa, utilizando al efecto **la fuerza viva de los rayos solares...** cuando el ocio, bien ganado permita la universalización de la ciencia y del arte... cuando en fin, redimidos por la solidaridad y el amor, todos nos sintamos ondas de una misma corriente vital... ¿qué significado tendrán las palabras rico y pobre, señor y esclavo...», etc..., etc.

Pues sí, faltan estudios sobre las ideas y las actitudes de Cajal. Por cierto que todo su expediente académico quizás yace bajo los cascotes del edificio de la Antigua Universidad en la Magdalena. Entrando por la puerta a la izquierda.

C. FORCADELL

1. Charlas de café, ed. en Col. Austral, pág. 271.
2. De un manifiesto de la Juventud Socialista de 21 de junio de 1913.
3. Vid El Socialista del 13 de abril de 1913.
4. Vid la conversación en M. Buenacasa: El movimiento obrero español. París, 1966, págs. 286-291.



Mucho se habló de la verja del coro de la catedral de Huesca... Que si se iba a Torreciudad, que si no. Al final, a pesar del primer mentís, la verja se ha ido. Y nos preguntamos: ¿a cambio de qué o de cuánto?

Y más cosas de la catedral oscense. La restauración de la Torre no ha dejado contento a casi nadie, ni siquiera a Bellas Artes, que ignoraba esas obras, o al menos el proyecto. Cuesta creerlo, pero no hay quien entienda esas cosas.

Setiembre es mes de fiestas. Se haría interminable repasar lo que han sido en cada uno de nuestros pueblos... interminable y aburridísimo, porque las comisiones de fiestas carecen, por lo visto, de imaginación y sentido de lo que ha de ser una fiesta. Según esos programas, las horas bailadas por nuestros paisanos suman millares y millares. Tristes fiestas, si todo se limita a eso y los cohetes y algún que otro concurso de guiñote. Y que no digan que al pueblo sólo le interesan esos festejos, porque, si no, ¿qué hacían los mil doscientos espectadores que reunió el ballet del Liceo en Monzón? La gente quiere cultura, pero las comisiones de festejos parecen ignorarlo.

La variante del Susía sigue dando quebraderos de cabeza a Barbastro y Sobrarbe, pero los lamentos y peticiones de los ribereños del Cinca parecen caer en saco roto. Mientras, o se soporta el Alto del Pino o se da una gira turística por Graus para subir a Sobrarbe. En definitiva, sólo queda una solución, por lo visto: armarse de paciencia.

Hay quien no sólo no se lamenta de la supresión del tren Zaragoza-Tortosa, sino que se siente orgulloso de que ese trasto, lento, siempre retrasado y mal servido, haya dejado de «insultar» al Bajo Aragón. Quien así pensaba era un alcañizano, que tiene, más o menos, sus buenas comunicaciones. Pero ¿y los pueblos? ¿Cómo se puede ir ahora un fin de semana a Valderrobres y volver a Zaragoza el domingo por la tarde? Se ha perdido mucho más que un trasto, si no que se lo pregunten a la gente de nuestros pueblos.

Parece ser que Calatayud, gracias a alguna que otra empresa alemana, va camino de la industrialización. También parece que se hace lo necesario para evitar inundaciones. E incluso se repuebla la carta norte del monte del castillo... ¿Acabará Calatayud siendo, de verdad, esa segunda ciudad de Zaragoza?

Y volvemos al Bajo Aragón y al tren. Alguien de Cretas escribió este precioso epitafio: «En pleno uso de sus funciones y facultades, incomprendido, a los 40 años de edad dejó de existir el más leal, cómodo, justo, rápido, económico, limpio, puntual y querido por todos».

«El Cruzado Aragonés» cumple setenta años... ¡Ya son años! Felicidades y... a seguir tan joven.

Lo dicen con letras grandes muchos diarios: Enseñanza gratuita en los centros eclesiásticos de Barbastro». Y con letras más pequeñas: sí, pero la subvención es tan corta que no se puede responder sobre la perfección de la enseñanza. Sin comentarios.

Se han convocado premios para viudas, pensionistas y personas dedicadas al servicio doméstico que demuestren ser buenos, honrados, trabajadores... En una palabra, ejemplares. Algo así como los «plus ultra» de los adultos pobres y necesitados. Todos los aragoneses que aspiren a los premios convocados por la R. Sociedad Económica de Amigos del País, que se enteren antes de la cuantía, no vaya a ser que les dé un ataque de risa. Porque con tres mil pesetas, ¿dan ganas de seguir siendo tan ejemplar?

****

(Viene de la pág. 3)

Otro factor decisivo ha sido la política de crecimiento a toda costa que ha presidido la realización de los dos primeros Planes de Desarrollo sin tener en cuenta los desequilibrios espaciales que se iban a producir, y que sólo tímidamente se han considerado en el III Plan; este objetivo ha hecho que la industrialización de Zaragoza se haya llevado a cabo a través de las transferencias de capital procedentes en gran parte del resto de la región, contribuyendo a ello la actuación de las instituciones financieras que al buscar inversiones seguras y rentables en términos estrictamente privados —sin tener en cuenta implicaciones sociales— han agudizado las diferencias de nivel de vida entre las distintas comarcas, poniendo así en entredicho la capacidad del sistema capitalista para conseguir un desarrollo armónico entre las diversas zonas de una misma región, al igual que ocurre entre las diferentes regiones de un país, o a nivel personal, porque sin duda las fuertes desigualdades que se han puesto en evidencia en este trabajo serían superadas con creces si se analizara la distribución de la renta entre las diversas clases sociales o a través de los ingresos personales de los distintos miembros de la comunidad.

J. ANTONIO BIESCAS

FOLKLORE MAL ENTENDIDO y... ENCRUCIJADA DE CAMINOS



«GIGANTES Y CABEZOTAS»

Que un Director General de Radiodifusión y Televisión venga a Zaragoza es un dato periodístico; que antes haya sido Gobernador Civil de la provincia, es un dato sentimental; que debajo del brazo se haya traído la copia de dos producciones de TVE, más o menos dedicadas a Zaragoza, además de relacionarse con los dos aspectos anteriores, es un dato político.

¿Por qué se preestrenan «Gigantes y Cabezudos» y «Zaragoza, encrucijada de caminos»? ¿Por qué asisten a la sesión Rafael Orbe y Luis A. de la Viuda? Es indudable que Orbe Cano está entrañablemente unido a nuestra provincia y, más aún, a su cine —hay hechos que lo confirmarían de darse a conocer—. Es posible que, recién estrenado el cargo, Orbe Cano quiera enseñar a sus antiguos compañeros y a sus sucesores, su nueva política, una muestra de sus futuras realizaciones. Tal vez, esta sesión de preestreno responda a una de estas dos premisas y hasta es posible que a las dos.

El hecho es que, el día 2 de octubre, el vestíbulo del cine Avenida resplandecía de un selecto público —orejas limpias, axilas perfumadas, corbatas impecables, besos en el aire, cabeza de peluquería—; entre una sección de la Policía Municipal con uniformes de gala se había dado cita la burguesía zaragozana y sus distinguidas esposas; todos quienes saben degustar un *martini-dry* querían saludar a Orbe Cano y, como pretexto, ver «Gigantes y Cabezudos».

¿NO HA VISTO USTED ZARAGOZA?

Primero, un documental. A mis espaldas: «Esto es el Arco del Deán», «Es precioso», «Esto es Ejea», «No, no: es Uncastillo», «Parece fácil esto de las faenas agrícolas, pero tienen su *habilidad*», «Yo una vez estuve hablando con unos campesinos y eran muy *agradables*», «Esta torre es encantadora», «Impresionante», «¿Qué bonito es todo...!». Borja Moro en un «Zaragoza, encrucijada de caminos», pasaba revista a todas las bellezas de Zaragoza y su provincia: su riqueza agrícola, industrial, artística, cultural, geográfica, etc., pasaban en un bonito desfile de variedades en 16 milímetros y medias verdades a todo color. Una mediocre fotografía ni siquiera justificaba este desfile de postales muy apto para ser degustado en la sobremesa de un domingo, delante de la pequeña pantalla. Quien no conoce se Zaragoza, sus problemas y sus realidades, al menos vio la Seo, la Aljafería, Calatayud y el trigo de las Cinco Villas.

UN EMPACHO DE POPULISMO

«Gigantes y Cabezudos» comenzó con risueños codazos: se elevan las tasas municipales, se unen alcalde y gobernador, la pequeña burguesía se niega a pagar el aumento, la autoridad es manteada... Pronto surgen los equívocos de una historia de amor entre un superviviente de Cuba y una analfabeta; el coro de «los de Calatorao» y el pueblo de Zaragoza congregado en el barrio de la la Seo persiguiendo a gigantes y cabezudos. El pequeño exotismo del pueblo aragonés de finales de siglo, de los lugares de la Zaragoza actual medianamente ambientados, comienza a empachar al público que, elegantemente, comienza a bostezar. Los anacronismos (un vagón con las siglas RENFE, la iluminación del Pilar, etcétera) no se perdonan, la coreografía parece vulgar, la jota no está bien captada. Al final, los comentarios en voz baja dicen «Es sólo teatro filmado», «La zarzuela es floja; ya la conocía por mi abuelo».

Sin embargo, no importa el nacimiento de los tópicos de la nacionalidad aragonesa, la grotesca caracterización de un pueblo de verduleras, la simplificación de unos problemas económicos, la trivialización de fondo histórico, el falseamiento de una situación política. Todo esto se encontraba en la zarzuela original de Echegaray y Fernández Caballero y todo sigue estando presente en la adaptación, fría, ritual, esclava de los textos, como son todas las de Juan Antonio Páramo para TVE. Es cierto que aparecen, bellísimas, las torres del Pilar y la Seo, la plaza del mercado —clamando por su conservación—, el arco del Deán. Esto le gustó al público, también alguna frase de Alfonso del Real. Páramo, además, se muestra desconcertado como imitador de Juan de Orduña: en algunos momentos que se exige buen número de extras, utiliza actores y la cosa queda algo ridícula; cuando cuenta con mucha gente, no sabe qué hacer con ella y la cosa queda como confusa. Tal vez el día del Pilar, con la euforia de las fiestas, lo vulgar de la pequeña pantalla y el trajín familiar, la película quede más discreta. En la pantalla grande, a veces pretenciosa, a veces impotente, a veces tan vulgar como el original «lírico».

Como el día 3 informaron todos los periódicos, el selecto público ovacionó repetidamente las dos producciones de TVE y despidió con simpatía al Director General de Radiodifusión y Televisión. El público asistente salió satisfecho: el acontecimiento social —uñas limpias, aliento sin olor, besos en el aire como despedida— había sido notable; más tarde, había una cena que ningún hecho extraño iba a interrumpir; el público había sido público y actor en el patio de butacas, no en el escenario; se había sabido su papel con elegante, burguesa y encantadora discreción. En la calle, como en una canción de Ovidi Montllor, se apelotonaba el pueblo de ahora mismo para ver salir elegantes trajes, encantadores peinados, lucidos con una burguesa discreción. La política futura de TVE, quedó en el aire.

JUAN JOSE VAZQUEZ

¿Desarrollo para los que ya están desarrollados?

Sobre el «Semanario Aragonés de Políticas de Acción Regional»

En el último número de «Andalán» se comentaba el significado que a nuestro juicio tenía el I Seminario Aragonés sobre Políticas de Acción Regional. Anticipándonos a su anuncio oficial se hacía allí un análisis de sus aspectos positivos y negativos y ahora —una vez que su programa se ha completado— lo ofrecemos a nuestros lectores.

Respecto a la selectividad con que se plantean estas jornadas —que como se señaló son el primer paso para la creación de un organismo que planifique el desarrollo de Aragón desde la misma región— es una muestra evidente el precio de suscripción para este seminario que tiene una duración de 4 días: 4.000 pesetas o bien 7.000, en el caso de que los participantes se inscriban a los almuerzos programados en el Monasterio de Nuestra Señora de Cogullada, lugar donde se van a celebrar las jornadas. ¿Se trata quizá de discutir de desarrollo por parte de aquellos que ya están desarrollados?

Los temas a tratar, orden en que tendrán lugar y los días en que se llevarán a cabo, son los siguientes:

23 de octubre: «Objetivos y estrategias de desarrollo regional».

Moderador-Presidente: Lostao Camón, José.

24 de octubre: «Selectividad y repercusión implantación industrial».

Moderador-Presidente: Maceira Vidan, Ernesto.

25 de octubre: «Prospectiva y planificación regional».

Moderador-Presidente: Fernández Rodríguez, Fernando.

26 de octubre: «Estudios regionales, la economía española».

Moderador-Presidente: Casas Torres, José Manuel.

Algunas reflexiones en torno a

LA FERIA DE MUESTRAS

LA URGENCIA DE UNA ESPECIALIZACION

Cuando este número de ANDALAN salga a la calle, la XXXIII Feria de Muestras estará cerrando sus puertas. Un año más de certamen y, como todos los anteriores, llega la hora de hacer balance. ¿Positivo?, ¿negativo?, ¿se ha evolucionado?; en las esferas implicadas o simplemente interesadas se hacen toda clase de conjeturas sobre su significación, importancia y trascendencia en nuestra región. Es inevitable un poco de historia y un análisis del momento actual.

CRONOLOGIA DE LA FERIA DENTRO DE LA EVOLUCION ECONOMICA NACIONAL

Se puede considerar como primer antecedente representativo de certamen comercial en Zaragoza, la Exposición Hispano-Francesa de 1908, si bien la primera feria zaragozana data de 1934 y se ubicó en la Lonja, con carácter regional. Este intento se vio frustrado por la Guerra Civil española y terminada ésta nace —en 1941— la Feria de Muestras de Zaragoza con la categoría de Nacional que hasta hoy perdura. El momento histórico no era, desde luego, muy apropiado; se estaba padeciendo en el exterior la II Guerra Mundial y en España la situación era de estancamiento como consecuencia de la reconstrucción de nuestra posguerra. Autarquía, baja renta per cápita y marcado intervencionismo eran las características nacionales. Coincidiendo el mismo año de la inauguración ferial se creaba el INI y el contexto, como puede apreciarse, era poco estimulante.

Terminada la Guerra Mundial, y hasta 1951, España no consigue salir de su estancamiento y aunque empiezan a firmarse algunos acuerdos con EE. UU. pocas ayudas se reciben del exterior; sólo el trigo de Argentina —en la época de Perón— viene en nuestro socorro. El índice de precios empieza a subir creando cierta alarma y no se detectan resquicios esperanzadores. Zaragoza había incorporado a su economía numerosas industrias alimentarias, de papel, maquinaria, etc., pero de pequeño o mediano tamaño y muy diversificadas; por otra parte, las inversiones del INI nos afectaron en muy pequeña proporción, viéndose limitados algunos proyectos como los existentes entonces sobre la Central de Escatrón, valga por ejemplo. La Feria de Muestras continúa su penoso camino, no destacando nada especial en ese período, únicamente el que en 1949 se llevasen a cabo obras de ampliación y reforma de bastante envergadura y, como dato casi anecdótico, la construcción de la torre cinco años antes.

En el período que sigue hasta 1959 existen cambios muy importantes en todos los órdenes: En 1953 se firma un nuevo acuerdo con USA, se obtienen créditos del Eximbank, incrementa la producción agrícola y comienza el proceso de liberalización de la economía española, bajo el Ministerio de Arburua. Gran expansión de la banca comercial y elevación de los precios hasta un 50 %. En 1957 el nuevo Gobierno —con Navarro Rubio y Ullastres— inicia relaciones con la OECE, Fondo Monetario Internacional y otros organismos. En 1959 aflora el Plan de Estabilización y se experimenta un buen desarrollo que durará ya hasta 1965. La Feria de Muestras acusa positivamente esta etapa, dándose acontecimientos de cierta importancia: en 1954 y con motivo de acudir a nuestra ciudad por diversos actos, el Jefe del Estado visita la XIV edición, bastante mejorada respecto a las anteriores. En 1957 nuestra Feria lanza la idea de crear una Asociación de Ferias Españolas (que da fruto posteriormente), y en 1958 hay un acontecimiento significativo, la inauguración del Pabellón Francés, en conmemoración del cincuentenario de la Exposición Hispano-Francesa; este pabellón, inaugurado por Blasco del Cacho, reunió a 69 firmas del país vecino localizadas en 41 stands, y se consiguió la cifra de tres mil millones de francos en licencias de importación, además de otras cantidades por distintos conceptos.

En la década de los 60, coincidiendo con el I Plan de Desarrollo y la creación de los Polos —diciembre de 1963 y principios del año siguiente respectivamente— Zaragoza ve crecer nuevas industrias en los polígonos de Malpica y Cogullada, pero se evidencia nuestro mal crónico: ninguna de ellas tiene auténtica categoría de gran empresa y todo ello a pesar del capital privado aragonés que no es nada despreciable si consideramos los depósitos en los Bancos aragoneses —cuatro por entonces— y de las Cajas de Ahorro, una de ellas la tercera de España por volumen de recursos ajenos y la primera por número de oficinas. Esto ocurre en Zaragoza; el panorama en la provincia y resto de la región es triste, pues de todos es conocida su atonía industrial.

La Feria va realizando anualmente sus certámenes y nada concreto puede destacarse, a no ser su continuidad. En 1964 se crea la FIMA, a la que se concedió tres años más tarde la categoría de Internacional, pudiendo considerarse como una «hija muy adelantada» que, indudablemente, oscurecerá en importancia a la matriz. Sirva como dato el que en 1972 recibió la participación de 32 países, calculándose un valor de 900 millones de pesetas en mercancías expuestas (frente a 650 millones en la Nacional del mismo año).

Estimamos como datos reveladores de la evolución de nuestra ciudad, el censo de habitantes durante las distintas décadas. Según datos del Instituto Nacional de Estadística el crecimiento demográfico ha sido el siguiente: De 238.601 en 1940 se pasa a 264.256 en 1950 y 326.316 diez años más tarde; el verdadero «tirón» se da después llegando en 1970 a 479.845 habitantes.

LA FERIA EN LA ACTUALIDAD

Presentamos a continuación un cuadro estadístico (basado en cifras de la Cámara de Comercio) en el que se observa —sin que se precise mayor comentario— la evolución más reciente:

En general, la Feria pretende ser un exponente de la economía nacional y, en especial de la aragonesa. Según un estudio del Banco de Bilbao, Zaragoza ocupa el 8.° lugar en la producción industrial de la nación. Analizando por sectores: el de transformados metálicos ocupa el 5.° puesto, un 6.° puesto nacional el de papel y artes gráficas, y más retrasados Textiles y Madera, Alimentación, Construcción y Agua, Gas y Electricidad. Si tenemos en cuenta la importancia relativa dentro de la región, hay que destacar también Cuero, Calzado y Confección.

Comparando esas actividades con las representadas en la Feria, se observa cierto paralelismo, aunque las proporciones no sean siempre —o todos los años— las más adecuadas, lo cual puede ser debido a distintas causas entre las que pueden contar el distinto «peso» de los industriales o la conveniencia de una rotación de los sectores participantes. Indudablemente, por su continuidad y atención dispensada, destaca sobre todos los sectores el del Agua, cumpliendo en esta edición su tercer año consecutivo de existencia. Aparte de los productos expuestos, sus conferencias técnicas constituyen uno de los puntos más serios e interesantes y creemos que el sector lleva camino de convertirse en una auténtica feria monográfica independiente de la Nacional.

Aparte de esas conferencias y la novedad de algunos stands (como el del Ministerio de Educación y Ciencia) poco puede destacarse este año que suponga verdadera evolución, pues a nuestro juicio la invariante instalación de productos debería complementarse con todo tipo de actos culturales y sesiones de trabajo que, por su trascendencia, dieran un carácter a la Feria de centro de atracción nacional. Con ello no deseamos hacer una crítica sin más razones, sino que pretendemos dar una visión realista que responda al sentido que tienen hoy día estos certámenes, no tratando de buscar defectos a los mismos cuando el problema no es de organización y sí de pérdida de significación. Las causas hay que buscarlas en la expansión, cada vez mayor, de las ferias monográficas en detrimento de las generales. Es éste un hecho indiscutible y que no sólo se da en Zaragoza (por ejemplo también se observa en la de Barcelona). También aquí ha llegado la especialización y sería cerrar los ojos a la realidad no reconocerlo. En nuestro país se fomentan los certámenes reducidos a sectores concretos y la experiencia ha demostrado la efectividad de tal medida. No vamos a decir que la FONM sea inútil, pero sí que va adquiriendo la característica casi exclusiva de «muestrario» y ésto es aceptado por los propios expositores que, aun comprendiendo el por qué no aumentan las ventas, siguen acudiendo a la Feria para mostrar sus artículos. En encuestas realizadas por ferias europeas, se llegó a la conclusión de que el visitante busca principalmente orientación de mercado, por encima de otros móviles como deseos de compra y nuevas relaciones comerciales, lo que refuerza la impresión de la importancia de las monográficas. Es evidente que si el consumidor desea conocer el mercado recurrirá a la exposición especializada y no a la heterogénea. Sirva como ejemplo las Ferias del Juguete, del Calzado, Sonimag, etc., donde la afluencia de público se registra desde todos los puntos de España y con un éxito espectacular.

Cara al futuro, pues, habrá que ir pensando en fomentar esas ferias monográficas y creemos que nuestra ciudad tendrá, dentro de unos años, actividades industriales que las justifiquen; apuntamos como posible el sector auxiliar del automóvil y cualquier otra que tienda al alza. Es también digno de comentar el que aparezcan conceptos nuevos de ferias, como el que ya existe en Madrid —Iberia Mart— y que reúne en un mismo edificio hotel, instalaciones para exposiciones (todas monográficas), salas de conferencias...

No nos engañemos, a la Feria de Muestras de Zaragoza acude gran número de visitantes pero no olvidemos que, por coincidir con las Fiestas del Pilar, los zaragozanos y forasteros la consideran como un acto «folklórico» más sin mayor trascendencia. Todos recordamos la doble visita Feria de Muestras y Feria de Atracciones cuando ambas eran contiguas.

FRANCISCO BONO RIOS



INFORME

LOS CENTROS DE PODER en la economía aragonesa



el "maño power"

Si el objeto del quehacer científico es en definitiva conocer la realidad, no cabe duda de que una de las primeras metas que debe plantearse la ciencia económica es desentrañar cuáles son los centros de poder privados en los que se toman las decisiones que afectan de una forma tan clara a los miembros de toda la colectividad, porque de esta manera tendríamos la clave que nos permitiría comprender la mayor parte de los hechos políticos y sociales. Sin embargo, este análisis se presenta como una de las tareas más difíciles por una serie de razones obvias, y así, cualquier intento encaminado en esta dirección debe plantearse forzosamente como una aproximación a la realidad que ya de entrada debe señalar sus limitaciones. Por una parte existe el deseo de ocultar sus fortunas por parte de muchas personas —y no precisamente por modestia— sino por no tener que justificar el origen de su riqueza o por evitarse problemas fiscales. Por esto, la institución de los "hombres de paja" en consejos de administración —detrás de los que se esconden otras personas— es corriente, y por otro lado, los escasos datos que se publican son también poco fiables, ya que cifras como los beneficios de las empresas —cuando está tan generalizada la práctica de llevar doble contabilidad— o las bases imponibles en el impuesto sobre la renta de las personas físicas, están infravaloradas.

Así, por ejemplo, "Actualidad Económica" ha publicado recientemente la distribución regional de los contribuyentes por renta con más de cinco millones de pesetas de base; pues bien, en España resulta que escasamente superan la cifra de 13.000 las personas que han declarado más de un millón de base imponible, y en Aragón no pasan de seis los contribuyentes con más de cinco millones, de los cuales sólo uno llega a los diez, ¿de verdad se lo cree alguien?

Otra dificultad es desde luego la falta de información sobre la riqueza de los terratenientes, pero al compás de la transformación de la economía española su poder ha disminuido indudablemente y en todo caso riqueza y poder económico no deben confundirse, por lo que basaremos el estudio en aquellos centros con capacidad de decisión susceptible de tener una influencia y en los que se conjunta poder financiero y gestión ejecutiva.

Antes de pasar al objeto concreto del análisis, que es el de los centros de poder en Aragón, hay que señalar que fuera de la región se toman lógicamente decisiones que la afectan de una manera decisiva, bien sea, por sociedades multinacionales o por empresas españolas establecidas aquí y cuyas casas matrices se encuentran principalmente en Madrid. Aunque el tema es fundamental y merece un estudio aparte, se deja para otra ocasión, no sin señalar como broche de muestra la importancia que estos factores han tenido en la industrialización de nuestra región.

Las inversiones extranjeras —que han desplazado los centros de decisión de una parte de las empresas fuera de nuestras fronteras— han sido en los últimos años las que expresa el cuadro siguiente:

INVERSIONES AUTORIZADAS OFICIALMENTE EN ARAGON

Años	*Pesetas*
De 1960 a 1969	547.900.000'—
En 1970	195.500.000'—
En 1971	259.800.000'—
En 1972	213.100.000'—

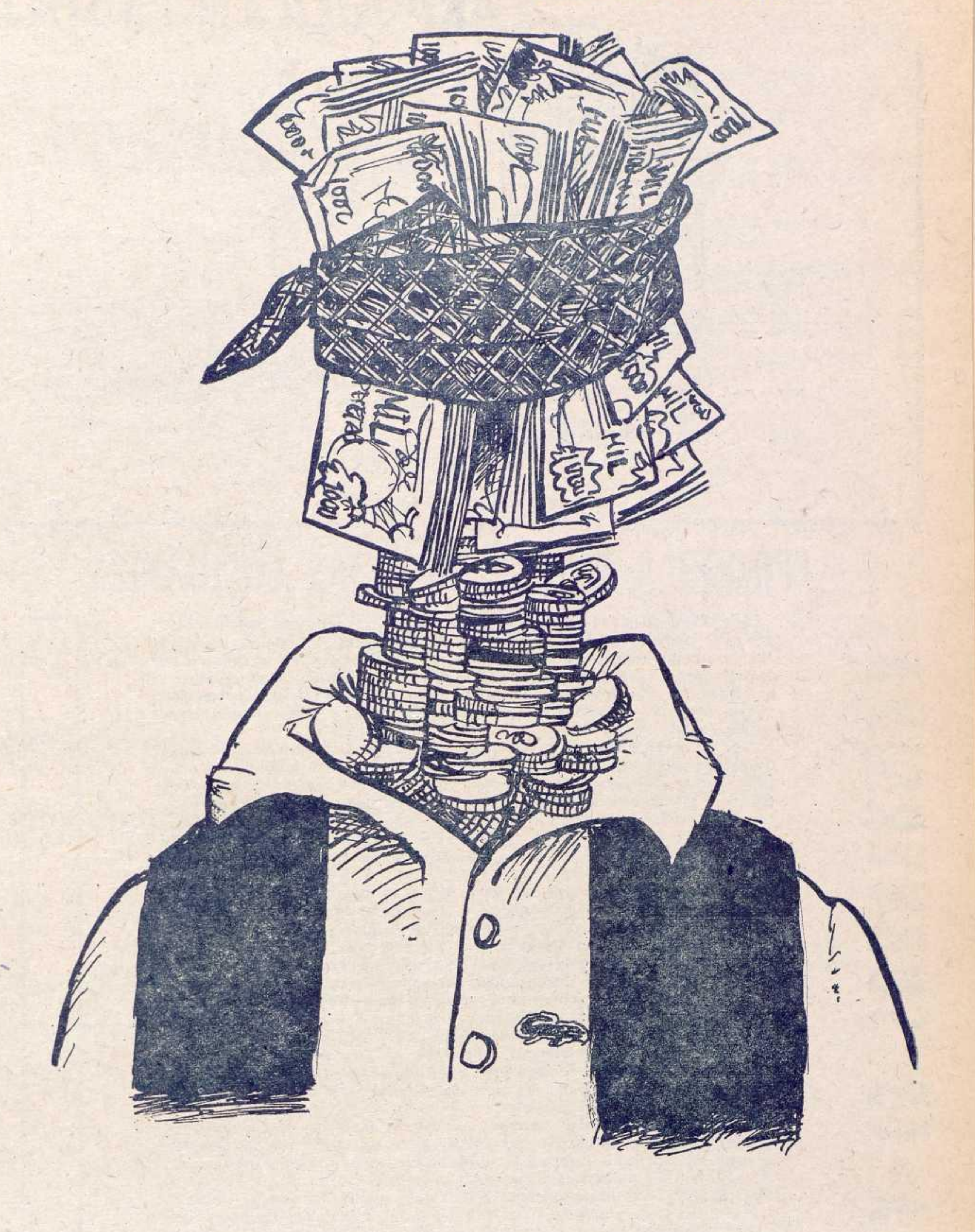
(Fuente, Banco de España, Boletín estadístico).

Entre las empresas españolas establecidas aquí y cuya central está fuera de la región, destaca la gran banca nacional cuyo poder es innegable; el Banco Central, por ejemplo —que ha absorbido en pocos años a dos entidades aragonesas— cuenta con más de sesenta sucursales. Como empresas industriales podrían citarse Tudor, El Aguila, C. A. F., Aluminio de Galicia, E. I. A. S. A, así como las escasas sociedades del I. N. I. que cuenta con actividades en la región: Calvo Sotelo, Auxini y Enher.

Volviendo al tema objeto de este informe —los centros de poder en la economía aragonesa— surge el problema de adoptar un criterio de selección entre todas aquellas personas que ocupan puestos clave y toman por tanto decisiones que afectan a la región de forma fundamental. Tras considerar diversas alternativas, se ha optado por hacer una lista de las treinta que se consideran más significativas —aunque siempre dentro de las limitaciones que se han señalado al comienzo— a base, principalmente, de los miembros de consejos de administración y altos cargos de las entidades financieras de la región, de las escasas empresas aragonesas que están incluidas entre las mayores industrias del país, y de las sociedades inmobiliarias más importantes de Zaragoza, surgiendo ya a primera vista una serie de interconexiones —y de concentración de poder por tanto— que se analizarán más detalladamente después.

El resutlado ha sido este cuadro, cuyos componentes se relacionan alfabéticamente.

NOMBRE	CARGO	ENTIDAD
FERNANDO ALMARZA LAGUNA DE RINS	Secretario	A. Laguna de Rins, S. A.
	Consejero	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	íd.	Aragonesa Vinícola
	íd.	Siderúrgica Ebro Acero
SANTIAGO BASELGA ALADREN	Presidente	Cementos Portland Zaragoza, S. A.
	íd.	Manuel Benavente, S. A.
	Consejero	Constructora Inmobiliaria Urbanizadora Vasco-Aragonesa (CIUVASA)
	íd.	Gran Hotel, S. A.
	Vicepresidente	Obras y Finanzas, S. A.
ESTEBAN BAYONA NAVARRO ...	Presidente	Industrias Radioeléctricas Balay, S. A.
EDUARDO BLANCHARD CASTILLO	Presidente	Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zaragoza
	íd.	Comité Ejecutivo de la Feria Oficial y Nacional de Muestras
	Consejero	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
MOISES CALVO PARDO	Presidente	Banco Zaragozano, S. A.
	íd.	Inversora Banzano (INBAZASA)
	Vicepresidente	Seficitroen Financiaciones
	Consejero-Gerente	Agreda Automóvil, S. A.
	Consejero	Sefisa
JACOBO CANO FERNANDEZ † ...	Presidente	Obras y Construcciones Daman
	Vicepresidente	Frigoríficos Aragón
	Consejero	Zaragoza Urbana, S. A.
	íd.	Cía. Inmobiliaria de Inversiones
	íd.	S. A. Purasal
	íd.	Cementos Portland Morata de Jalón
	íd.	Minerales y Productos Derivados, S. A.
JUAN ANTONIO CREMADES ROYO (Procurador en Cortes)	Consejero	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	íd.-Delegado	Eléctricas Reunidas de Zaragoza
	íd.	Saltos Unidos del Jalón
	íd.	Electra Camarera
	íd.-Secretario	Termoeléctrica del Ebro
	Consejero	Eléctricas Turolenses
	íd.-Secretario	Comercial de Gas y Electricidad (COGESA)
	Consejero	La Editorial Católica, S. A.
ANTONIO CUBEÑAS AZNAREZ ...	Presidente	S. A. Menfis
	Vicepresidente	Guiral Industrias Eléctricas, S. A. (GIESA)
	Consejero	Banco Vitalicio
	íd.-Delegado	Cementos Portland Zaragoza, S. A.
	Consejero	Banco Central (ex presidente del Banco Agrícola de Aragón, que fue absorbido por éste)
	íd.	Cía. Inmobiliaria de Aragón
	íd.	Sociedad Financiera y Minera
ANGEL DE ESCORIAZA CASTILLON	Presidente	Teledinámica del Duero
	Secretario	Terrenos y Construcciones
	Consejero	Aragonesa de Fincas y Transportes
JOSE MARIA DE ESCORIAZA CASTILLON	Presidente	Zaragoza Urbana, S. A.
	íd.	Aragonesa de Fincas y Terrenos
	íd.	Terrenos y Construcciones
	íd.	Cía. Inmobiliaria y de Inversiones
	Vicepresidente	Teledinámica del Duero
	Consejero	Cía. Aragonesa de Seguros
	íd.	Centrales Lecheras Unidas de Zaragoza, S. A. (CLUZASA)
	Ex Presidente	Los Tranvías de Zaragoza
	Ex Consejero	Banco de Aragón (absorbido)
JOSE MARIA DE ESCORIAZA Y VALENZUELA	Presidente	Gran Hotel de Zaragoza, S. A.
	íd.	Frater
	Secretario	Cía. Aragonesa de Seguros
	Ex Consejero	Los Tranvías de Zaragoza
	Secretario	Elíseus
ANTONIO GARCIA BERNAL	Vicepresidente	Banco Zaragozano
	Consejero	Banco Vitalicio
JOSE MARIA GARCIA-BELENGUER Y GARCIA ... ... (Ex alcalde de Zaragoza)	Presidente	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
LUIS GOMEZ LAGUNA ... ... (Ex alcalde de Zaragoza y ex procurador en Cortes)	Presidente	Consorcio Agrícola Industrial
		Textil Aragonesa, S. A. (CAITASA)
	íd.	Constructora Inmobiliaria Urbanizadora Vasco-Aragonesa (CIUVASA)
	Consejero	A. Laguna de Rins, S. A.
	íd.	Obras y Finanzas
	íd.-Secretario	Semillas Ebro
	íd.	Cementos Portland Zaragoza, S. A.
	Ex Consejero	Banco de Aragón (absorbido)
TOMAS HIGUERA PUEYO	Consejero	CAITASA
	íd.	Const. y Auxiliar de Ferrocarriles
	íd.	Energías e Industrias Aragonesas
	íd.	Cementos Portland Zaragoza
	íd.	Banco Central (procedente del Banco de Aragón, donde era presidente)
PABLO LIGÜER[illegible]E IGLESIAS	Presidente	Guiral Industrias Eléctricas, S. A. (GIESA)
FERNANDO LOZANO BLESA ...	Presidente	Aragonesa Vinícola, S. A.
	Consejero	Aragón, S. A. de Seguros
	íd.	Banco Central (procedente del Banco de Aragón, donde era vicepresidente)
	íd.	Inmobiliaria Urbana
	íd.	Minas y Ferrocarriles de Utrillas
MARIANO LOZANO COLAS	Presidente	Ebro, Cía. de Azúcares y Alcoholes
	Vicepresidente	Cía. de Gas de Zaragoza
	Consejero	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	íd.	Eléctricas Reunidas de Zaragoza
	íd.	Industrial Química de Zaragoza
	Ex Consejero	Banco de Aragón (absorbido)
ANGEL LUENGO MARTINEZ	Presidente	Ebrosa
	íd.	Talleres Auxiliares de la Industria Minera (TAIM)
	íd.	Aragonesa-Extremeña Agrícola
	íd.	Aragón Minero, S. A.
	íd.	Carbones Luengo
GENARO POZA IBAÑEZ	Presidente	Termoeléctrica del Ebro
	íd.-Honorario	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	Consejero	Amado Laguna de Rins, S. A.
	íd.	Caja de Seguros Reunidos (CASER)
	íd.	Cía del Gas de Zaragoza
	íd.	La Montañanesa
ANTONIO RICO GAMBARTE	Consejero	Aceites del Bajo Aragón
	íd.	Rico y Echeverría
	íd.	Aragonesa Vinícola
	Ex Consejero	Banco de Aragón (absorbido)
JOSE MARIA ROYO SINUES	Director Gral. Adj.	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	Consejero	Caja de Seguros Reunidos (CASER)
	íd.	Pygasa
	íd.	Servicios Auxiliares de Panificación
	Vicepresidente	Eléctricas Reunidas de Zaragoza
JOSE JOAQUIN SANCHO DRONDA	Director General	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	Presidente	Piensos y Ganados, S. A. (PYGASA)
	Vicepresidente	(en funciones de Presidente) de Eléctricas Reunidas de Zaragoza
	íd.	Caja de Seguros Reunidos (CASER)
	Consejero	Filmayer
	íd.	Industrial Química de Zaragoza
	íd.	Termoeléctrica del Ebro
MIGUEL SANCHO IZQUIERDO (Ex Rector de la Universidad de Zaragoza) ...	Presidente	Real Sociedad Económica de Amigos del País
	Consejero	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	íd.	Cía. de Gas de Zaragoza
	íd.	Eléctricas Reunidas de Zaragoza
	íd.	Editorial «El Noticiero»
FELIPE SANZ [illegible] †	Presidente	Elíseus, S. A.
	Vicepresidente	Terrenos y Construcciones
	Secretario	Cía. Inmobiliaria y de Inversiones
	íd.	Zaragoza Urbana, S. A.
ALFREDO SART[illegible] PINA	Presid.-Gte.	Sartopina
	íd. íd.	Hijos de D. Pina
	Vicepresidente	Balay, S. A.
	Consejero	Guiral Industrias Eléctricas, S. A. (GIESA)
	íd.-Delegado	Algodonera del Ebro, S. A.
EDUARDO SO[illegible]S ABADIAS	Consejero	Banco Zaragozano
	íd.	Inversora Banzano, S. A. (INBAZASA)
ANTONIO USON DE YARZA	Consejero	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	íd.-Gerente	Usón, S. A.
	Consejero	Maquinaria y Metalurgia Aragonesa, S. A.
FRANCISCO VE[illegible] GRACIA	Presidente	Vera Ilundain, S. A.
	Consejero	Algodonera del Ebro, S. A.
	íd.	Instalaza
	íd.	Cía. A. de Seguros
FRANCISCO VI[illegible]CAMINO	Vicepresidente	S. A. E. de Seguros Nacionales e Internacionales
	Consejero	Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja
	íd.	Aeronáutica Industrial
	íd.	Vidriera de Castilla
	íd.	Ibérica, C. A. de Seguros



¿conclusiones?

En esta lista (en la que se encuentran diferentes miembros del Opus Dei), figuran también personas que ocupan o han ocupado diversos cargos públicos. Este hecho no extraña si se tiene en cuenta que la empresa privada es una fuente de la que se nutre habitualmente la Administración para cubrir altos puestos, produciéndose un trasvase casi continuo; precisamente Tomás Garicano —ex Ministro de la Gobernación— va a ser el nuevo presidente del Consejo de Administración de la S. A. Nurel (que hasta hace poco se llamaba Fibras Esso) empresa instalada en el polígono de Malpica en la que hubo recientemente conflictos laborales y que ha sido adquirida a sus antiguos propietarios norteamericanos por un grupo financiero español.

La acumulación del poder económico en Aragón en unos cuantos centros de decisión —al igual que ocurre a escala nacional— es evidente y a continuación vamos a pasar a analizar aquellos que consideramos más significativos.

LA CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA, ARAGON Y RIOJA

Cuenta con una importante red de sucursales y agensias que estén situadas no sólo en Aragón sino también en Madrid y en las provincias de Logroño y Guadajara. Sus depósitos de clientes superan los 50.000 millones de pesetas y es la tercera institución de esta clase en importancia en España.

A través de consejeros comunes controla o participa en la industria eléctrica de la región (Eléctricas Reunidas de Zaragoza, Termoeléctrica del Ebro, Saltos Unidos del Jalón, etc.), tiene sociedades inmobiliarias (Loarre, Garsa), una compañía de seguros (CASER), recientemente ha adquirido una parte del capital social de Balay y tiene consejeros comunes con Pygasa, La Industrial Química de Zaragoza y Cía. del Gas.

Fue dirigida por José Sinués y Urbiola hasta su fallecimiento, persona que acumuló un gran poder, y que fue sucedido por el actual director, José Joaquín Sancho Dronda, que procedía del Banco de Aragón y que es, sin duda, el hombre de negocios que tiene una mayor influencia en la economía de la región.

LA FAMILIA ESCORIAZA

Si se hiciera una encuesta en la ciudad y si pidiera el nombre de quién es el más rico de Zaragoza —con razón o sin ella—, mucha gente citaría el apellido Escoriaza. La propiedad de los autobuses y tranvías de Zaragoza —que recientemente ha vendido a un grupo financiero de fuera de la región— les ha dado una indudable popularidad, por otra parte un campo de fútbol se conocía como «el campo de Escoriaza» y era de dominio público que éste o aquél solar pertenecían a la mencionada familia.

Esta parece ser la actividad en que se han centrado sus negocios tras desprenderse de los Tranvías de Zaragoza y de ser absorbido el Banco de Aragón, de cuyo consejo de administración formaba parte.

Zaragoza Urbana, Aragonesa de Fincas y Terrenos, Terrenos y Construcciones y el Gran Hotel de Zaragoza son empresas que controla esta familia, que sin duda ha salido muy beneficiada con el crecimiento de Zaragoza, la revalorización de determinados solares y el negocio inmobiliario.

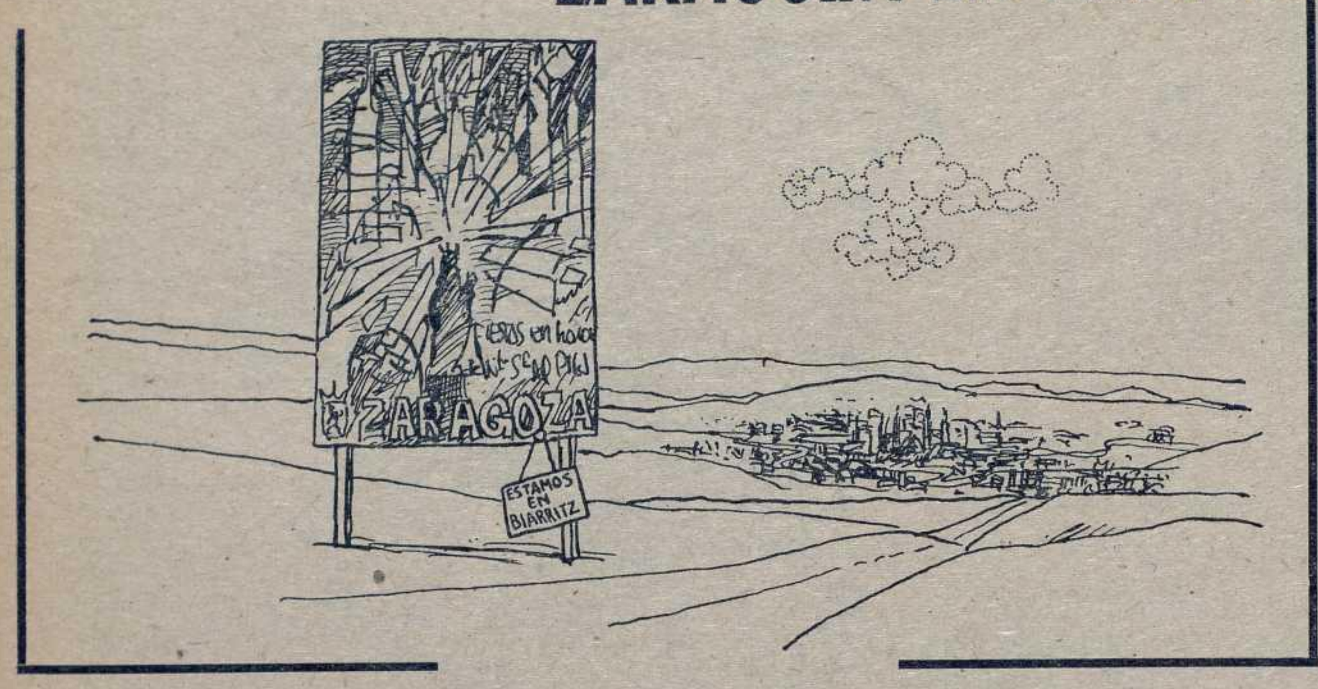
CONCLUSIONES

El hecho de que treinta personas acumulen casi ciento cincuenta altos cargos en las empresas privadas —a cinco puestos de promedio— es un hecho revelador de lo concentrada que está la riqueza y el poder de decisión en la economía aragonesa, e indudablemente un motivo de reflexión, sobre todo en una sociedad en la que los contrapesos al poder de las empresas que hay en otros países capitalistas —insuficientes por otra parte— es dudoso que exista.

De esta manera corremos el grave riesgo de que la frase «lo que es bueno para una gran empresa es bueno para el país» tenga aquí plena vigencia.

(En este informe se han utilizado varios anuarios financieros —sobre todo el Directorio de Consejeros y Directores (Dicodi), en su edición de 1973—, memorias editadas por diversas sociedades, el estudio del Ministerio de Industria de las 300 grandes empresas industriales españolas en 1971, el libro «El poder de la Banca en España» de Juan Muñoz, editado por Zero y diversos números de las revistas «Cambio 16», «Fomento de la Producción» y «Actualidad Económica»).

ZARAGOZA EN FIESTAS



EPILOGO A LAS IV JORNADAS CULTURALES

TODA CULTURA ES SUBVERSIVA

Por POLIFEMO

Las IV Jornadas Culturales son un tema complejo en el que resulta difícil dar con todos los matices de la situación. ANDALAN ha opinado ya sobre algunos puntos concretos de las mismas; pero no ha dado un intento de opinión global porque ello es difícil y porque ANDALAN es, por dentro y por fuera, un mosaico amplio de opiniones y personas que no se han propuesto estar de acuerdo por sistema. Se nos ocurren estas observaciones principales de tipo general:

a) No está en manos del Ayuntamiento zaragozano hacer unas Jornadas Culturales populares entendidas como manifestaciones de la cultura popular. Está claro que hoy esa cultura popular apenas existe porque apenas puede existir. Y el Ayuntamiento de Zaragoza —que no tiene ninguna singularidad: es otro Ayuntamiento español— no puede remediarlo. No puede hacer que el pueblo zaragozano cree su propio modo de expresión cultural, elija su temática, la trate y la exponga. Las razones son tan evidentes que no necesitan de glosa alguna.

b) Dentro de esta insalvable limitación, a lo más que puede aspirar un Ayuntamiento de capital provincial es a montar un «tinglado» de espectáculos más o menos numerosos, concurridos, de calidad y bien diseñados técnicamente. Eso, salvando las anécdotas y los errores de detalle —algunos de ellos apuntados en estas páginas en el número anterior— lo ha conseguido, en mi opinión. Y puede, incluso, mejorarlo.

c) La labor de los anteriores Concejales «culturales» del Ayuntamiento (se supone que debieron existir, porque la Ley así lo manda) ha quedado notoriamente superada por la actividad del actual munícipe, que ha orquestado casi a tope las posibilidades concejiles en este sentido. Teniendo en cuenta que sólo son cuatro años los de las Jornadas —no es mucho tiempo para consagrar una actividad de este tipo—, éstas van adquiriendo arraigo y se perfeccionan en su mecánica.

d) En esta misma línea de cosas hay que destacar que R. Moreno (raro ejemplo), se ha sincerado ideológicamente ante los medios de información, en lugar de escudarse, frente a las críticas, en los tradicionales «Yo no soy un político», «El Ayuntamiento no tiene dinero», «Eso es algo que debiera hacer Madrid», etc. Personalmente disentimos —de modo notorio, profundo y confesado— de cuanto dijo R. Moreno a tal objeto. Las Jornadas Culturales —que han hecho correr tinta abundante y han obligado a compromisos públicos, haciendo a los medios pensantes de esta ciudad descarnada reflexionar reiteradamente sobre el tema y tomar partido las Jornadas, decía, se han puesto en pie y ya no dejarán de producirse. Eso es bueno. Son, intrínsecamente, buenos los conciertos de Del Pueyo o las exposiciones de nuestros artistas. Es objetivamente lamentable —vamos a dejarlo así— que el pueblo de Zaragoza (su inmensa mayoría; abrumadora, tremenda mayoría) no esté en condiciones de participar, ni siquiera al nivel de espectador.

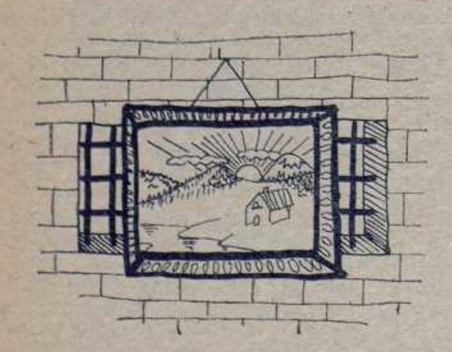
Todo eso ya lo sabemos y, en la medida en que podamos, queremos cambiarlo. Por eso nos irrita que se hable de «cócteles Molotov» y que se proscriba por razones de teoría política una actividad cultural. Pensamos de otra manera que nunca estará reñida con cualquier manifestación auténticamente cultural.

Pero también algunos pensamos —y por eso lo decimos— que (considerando la óptica que algunos se imponen cuando aceptan ser Concejales de un Ayuntamiento en que ni siquiera puede elegirse al Alcalde) la labor de Ricardo Moreno ha sido en muchos años la más activa, discutida y preocupada por el tema.

Algunos prefieren considerar toda cultura como subversiva (en el sentido más general o en el más particular de la palabra). Porque toda cultura (aun la promocionada por el Ayuntamiento) lo es, ya que es reflexiva por naturaleza.

Lo dicho: las IV Jornadas Culturales, en su género (que no es del gusto de muchos) son de lo mejor. Y eso se debe a Ricardo Moreno. Aunque a algunos de nosotros nos sepan igual que beberse en verano un vaso de cerveza... caliente y sin gas.

CANTAR LA GALLINA



Canto el **mea culpa** por un error en el número pasado al acusar al Ayuntamiento de no haber anunciado con carteles las visitas culturales. Sí que las anunció, aunque escasamente. (Los primeros carteles desaparecieron pronto de la vista bajo el fárrago papelero que inunda vallas de solares y paredes callejeras. La segunda «pegada» se hizo al final. Pero yo me equivoqué y no me importa «cantar la gallina»). En cualquier caso la cosa no era importante. Lo importante es que las visitas se regularicen y no se celebren una sola vez al año. Y lo de la edición de pequeños folletos explicativos y la formación de guías de turismo serios sigue en pie. En eso no me considero errado. También me preguntaba si nuestros sabios lo cobraban tan caro. No lo cobran. Pero me han dicho que el Ayuntamiento lo va a pagar, y generosamente. Me alegro y los felicito. Es una buena costumbre poco frecuente en estos predios.

SALLUITANO

ENCUESTA

Nuestro pasado,

F. B. TORRALBA:

"Ocurrió lo que tenía que ocurrir"

Como catedrático de Arte, ¿opina usted que la vandalización del Patrimonio Artístico y Monumental Aragonés es tan grande como se dice?

La realidad es que no me gusta ese término de «vandalización», que me parece enfático y efectista. Si entiendo por él la destrucción del Patrimonio histórico y monumental, creo que es un fenómeno muy de nuestro tiempo y que tiene carácter general, no sólo en nuestro país sino en todos los demás. No somos los únicos. Aquí, en Aragón, seguramente la cosa se hace más intensa por la fragilidad de nuestro material característico y por el habitual desinterés hacia nuestras cosas.

Independientemente de la parte de culpa que a todos nos concierne, ¿quién o quiénes, en su opinión, debieron velar de modo especial para que no se derrumbase la Capilla de Cerbuna?

La culpa fundamental está en haberla dejado aislada e indefensa durante tanto tiempo. Era un compás de espera. Fue muy largo. Y ocurrió lo que tenía que ocurrir.

La Capilla ha sido recientemente degradada por el Ministerio de su categoría de Monumento Nacional. Eso significa que son posibles las obras en lo que queda de ella. ¿Cree usted que debe reconstruirse o demolerse del todo?

Cuando se ha dejado caer, me parece absurdo reconstruirla. Los monumentos deben ser preservados. Es una inconsecuencia dejarlos perder, para luego gastar dinero en hacerlos nuevos. Nunca es ya lo mismo. No creo procede —es mi modesta opinión— reconstruir la Capilla de Cerbuna, como tampoco reconstruir la Torre Nueva. Pero en el caso que aquí nos ocupa se podría hacer algo aleccionador: dejar en pie lo que resta —como testimonio— bien exento o integrado a una construcción moderna, no un pastiche. Si la Columna del Pilar ha quedado como emblema venerable a través de diversos templos, ¿por qué no puede quedar ese resto de la vieja Universidad zaragozana como emblema también venerable?

¿Daría usted una norma de actuación de tipo general que tendiese de modo práctico a proteger lo que nos queda de un espléndido pasado monumental?

Es de arriba de donde tiene que venir la norma y el control. Aunque yo la imaginase, ¿qué valor tendría, qué eficacia?

F. B. TORRALBA

¿la levantan o la tiran?

Zaragoza ha perdido un Monumento Nacional. Pero no sólo la Capilla de Cerbuna, sino su condición jurídica de Monumento Nacional, que le presta un amparo (?) legal especial. Ya no lo tiene.

¿Qué pasará ahora? Porque ya se puede trabajar sobre ella, sin autorización ministerial. ¿La reconstruirán? (¿¡Cómo!?). ¿La tirarán? (¿¡Quién!?). ¿La dejarán como está? (¿Como ejemplo de autocrítica?). Yo de algo si estoy cierto: de que la culpa —monstruosa— «no la tendrá nadie». De que la única «pagana» de vidrios —bóvedas— rotos será Zaragoza. Y no es que falten textos legales. Los aficionados a las lecturas gacetescas pueden examinar los siguientes, que tienen relación con el caso:

Real Decreto del 1.III.1912 (artículo 4.°).

Real Decreto del 11.VIII.1918 (arts. 13, 14, 15-II).

Real Decreto-Ley del 9.VIII. 1926 (arts. 11 y 12).

Ley del 13.V.1933 (arts. 2, 3, 22, 24, 25).

Reglamento del 16.IV.1936 (arts. 17, 22).

Ley del 24.VI.1955 (arts. 101, 2, j.).

Decreto del 9.V.1963 (artículo único).

Circular ministerial del 18.IV. 67. Y el mismísimo Código Penal (28.III.63) en su Libro II, Título XIII, Capítulo IX, y artículos 558-5.°, 559, 561 y 563 bis. Todos ellos en vigor hoy.

Como ven, textos no faltaban: de la Monarquía, de la Dictadura, de la República y del Régimen actual. Pero la Capilla se vino abajo.

Visto que en Zaragoza no hay asociaciones de vecinos ni entidades con valor y decisión suficientes como para ejercer una acción pública ni siquiera en casos como éste, yo me limito a señalarlo. Se han vulnerado las Leyes —ciertamente en su espíritu; probablemente en su letra—, se ha privado a la comunidad de un tesoro histórico y artístico, se ha hecho el ridículo colectivo ante cuantos han tenido noticia de lo ocurrido... y aquí no ha pasado nada. Hasta la próxima.

De todos modos, un día u otro, o empezará una reconstrucción sin sentido —«eso» ya no será la Capilla— o trabajará en el solar de los Estudios la piqueta ciega. Ese día iremos algunos zaragozanos a ver la cara de quien dé cualquiera de las dos órdenes. A ver qué gesto tiene. Y si lo adivinamos, prometemos contárselo a ustedes.

G. FATÁS

a través de sus restos

ANDALAN ha querido, en la primera fiesta regional, traer a sus páginas un tema de interés colectivo, en el que se sienten interesados tirios y troyanos. Algo que, indiscutiblemente, es bien común: nuestro pasado a través de sus restos. Tres destacados especialistas que trabajan en la Universidad zaragozana contestan a nuestrs preguntas no habiendo podido hacerlo el Dr. Beltrán Martínez, ausente de Zaragoza para organizar el XIII Congreso Nacional de Arqueología en Huelva cuando se propuso la encuesta.

UN TEMA DE INTERES COLECTIVO



M. A. MARTIN BUENO:

"Misión Rescate" ha ocasionado destrozos lamentables

La «Misión Rescate», iniciada por la Dirección General de Bellas Artes, según creo, tiene diversas facetas, entre las que se encuentra la arqueología. Puede ser interesante el descubrimiento de una iglesia olvidada —nunca perdida— en zonas más o me nos visitadas, o el estudio de un retablo desconocido o la localización de unos documentos en un viejo archivo, e incluso la localización de unos restos que tengan carácter arqueológico, pero en este caso su acción debe limitarse a una LOCALIZACION. Evidentemente la experiencia —triste experiencia— que tenemos de la acción de sus componentes en materia arqueológica, demuestra que en la mayoría de los casos en que han tocado un yacimiento arqueológico, lo han destruido en mayor o menor parte. Para destrozar para la ciencia un yacimiento arqueológico puede bastar con alterar estratigrafías, remover tierras, en suma «hacer agujeros». La «Misión Rescate» en grupos dirigidos casi siempre por personas que no tienen una formación arqueológica —no olvidemos que es una profesión especializada como otra cualquiera—, han ocasionado destrozos lamentables. La recuperación de unos pucheros u otros objetos para llenar unas vitrinas, son una pobre compensación que nada aporta a la ciencia sin el contexto al que pertenecían.

—¿Existe un inventario de la riqueza arqueológica aragonesa que permita evaluar lo existente y protegerlo mejor?

—No. De la inmensidad de yacimientos de todo tipo con que contamos, no hay un catálogo. Lo que hay son ficheros más o menos generales —en la Universidad, en los Departamentos correspondientes— en los que se recogen abundantes datos, pero en modo alguno su totalidad. Se están confeccionando estudios sobre cartas arqueológicas que pueden en su día permitirnos un conocimiento más completo de lo existente, que hoy por hoy se nos escapa.

—Siempre se quejan ustedes de los excavadores clandestinos. ¿Son tantos y hacen tanto daño como dicen ustedes o es una cuestión de celos profesionales?

—La triste plaga de los excavadores clandestinos, es abundante y verdaderamente hacen un daño considerable al patrimonio arqueológico que no olvidemos es patrimonio de todo el país (y, mejor aún, de toda la humanidad).

La existencia de personas no cualificadas que se dedican por afición a hacer excavaciones o, mejor dicho, a agujerear indiscriminadamente el país, es un verdadero peligro, aunque existan casos en los que posiblemente su actuación se realiza inconscientemente del perjuicio que causan.

La figura del aficionado que en casos se dedica a ir al monte para localizar o extraer unos pucheros con los que adornar su casa, es frecuente. El daño por su parte es irreparable. No olvidemos que la historia que el tiempo ha ido depositando en forma de niveles arqueológicos es irrepetible e irreemplazable.

Peores son, evidentemente, los casos en que estas excavaciones tienen como fin inmediato el lucro y la venta de los objetos en el mercado de antigüedades.

¿Su solución? La aplicación con todo rigor de la Ley de Defensa del Patrimonio, muy severa en casos semejantes.

Respecto a la segunda parte, a los «celos profesionales», simplemente se puede decir que no pueden darse. Como similitud puede exponerse la imposibilidad de que existiera ese caso entre los practicantes de la Medicina —médicos, se entiende—, y los practicantes del curanderismo. Es normal que a mí, arqueólogo (o profesional de lo que sea), no me dejasen, por ejemplo, a mí me gustase, por ejemplo, realizar una operación de apendicitis, pongamos por caso; porque no soy médico. Con la arqueología ocurre lo mismo. Es una profesión, cada día más compli cada con los aportes de las nuevas técnicas, que no puede permitir el intrusismo de gentes ajenas a ella. No olvidemos que con ella se hace la historia pasada que no tenemos derecho a malgastar inútilmente en manos inexpertas o inadecuadas.

—¿Qué es lo más importante que está haciendo la arqueología en Aragón?

—Trabajar, y mucho. Para Aragón, hay una fecha clave en el inicio de las investigaciones arqueológicas con rigor y seriedad, que son los años cuarenta, en los que Beltrán ocupa una Cátedra de Arqueología, de la que postreiormente saldrán dos departamentos que son los que funcionan en la actualidad a tope.

Anteriormente a esa fecha, los trabajos de mosén Bardavi, Cabré, Galiay y otros, realizados por el Conde de Samitier, Sentenach, etc., eran trabajos puramente dentro del campo de lo que se puede llamar «amateurismo científico». No había medios y la arqueología se concebía de distinto modo. Los años cincuenta marcan claramente el nacimiento de lo que es la arqueología aragonesa en la actualidad, en una región en la que hay una enorme abundancia de trabajo y una escasez de personal evidente. Todo ello se trasluce en que hay una mayor exigencia de realizaciones por parte de la gente que resultados palpables. La arqueología es una ciencia que trabaja muy despacio y con una necesidad de grandes medios que hasta hace poco no se han tenido, y sin ellos no se puede hacer gran cosa.

Por otra parte tampoco es recomendable la multiplicidad excesiva de equipos de trabajo sin una completa y adecuada preparación.

Hoy la arqueología en Aragón está realizando una labor muy positiva, en la que estamos trabajando todos —dentro de la Universidad, exclusivamente—, y a la que se pueden augurar unos resultados sorprendentes si se sigue en la misma línea de trabajo y cooperación, al par que recibiendo el apoyo del Estado que arbitra los medios para esta investigación.

M. A. MARTIN BUENO

I. BARANDIARAN:

"Topamos con excesivas dificultades"

—¿Cómo evaluaría usted la actual situación de la Arqueología científica en Aragón respecto de los niveles internacionales más solventes?

—En un nivel decoroso, aunque quienes nos dedicamos a ella nos damos cuenta de lo mucho que aún queda por hacer. La creación hace veinticinco años de una Cátedra de Arqueología en nuestra Universidad supuso un nuevo planteamiento (de investigaciones más coherentes y metódicas) de este tipo de estudios en Aragón: pues (salvada la importante aportación de la escuela de Bosch Gimpera en el Bajo Aragón, antes de la guerra civil española) sólo trabajos entusiastas pero esporádicos y que malamente cubrían las principales etapas de la Antigüedad de la región se habían realizado.

El método arqueológico ha alcanzado hoy una equilibrada madurez por nuevos sistemas de prospección, de interpretación y de análisis (especialmente físico-químicos, estadísticos y sedimentológicos). Ello nos fuerza a una continua actualización de los métodos que empleamos y a solicitar la ayuda de colaboradores de otras disciplinas: lo que exige unas dedicaciones que no siempre son posibles e inversiones económicas muy elevadas. Sólc en los últimos años se han comenzado a planificar trabajos de consolidación y restauración (Azaila, Layana, Bílbilis), a recabar la colaboración de otros respecialistas de Aragón (Facultades de Ciencias y Veterinaria, Estación de Aula Dei)... ¡sólo este año último se ha conseguido la primera datación absoluta (por radiocarbono) de nuestra Antigüedad!

Ello quiere decir que deseamos una arqueología a la altura de lo mejor que se haga hoy por otras tierras y creo que nuestros especialistas están preparados para ello. Pero topamos con excesivas dificultades. No llegamos a todo: son demasiadas las estaciones y temas que trabajar, y no tenemos ni tiempo ni equipos numerosos de gente. Cuesta mucho tiempo —y también dinero— formar a un especialista: como no podemos multiplicar alegremente los equipos de investigadores hemos optado, a veces, por trabajos de corta duración que nos permitan acudir a varios lugares en una sola campaña en vez de dedicarnos a trabajos más continuados en una sola localidad.

Nosotros no vivimos de las investigaciones arqueológicas. Normalmente somos docentes y alumnos de estas materias en la Universidad y —en un caso extremo y sospecho que ejemplar de nuestra **dedicación exclusiva**— invertimos nuestros períodos de vacaciones en los trabajos de campo. Y las vacaciones de verano no dan mucho de sí. Ni la creciente masificación universitaria ni lo que sospechamos pueda ser la política educativa del país resultan propicias al trabajo de investigación de equipos reducidos, con abundantes prácticas y viajes de estudio con dotaciones decorosas... condiciones imprescindibles para formar a estos especialistas.

Por otro lado estamos comprometidos en investigaciones en colaboración con otros equipos y en otras regiones y esto sólo se pueda hacer con merma de lo que acaso Aragón puede exigirnos.

—¿Qué tareas propondría como más urgentes para la Arqueología aragonesa?

—Sin orden de prelación e igualmente perentorias:

1. Protección estricta de nuestro patrimonio arqueológico. Hasta hace pocos años, adscrita a la Cátedra de Arqueología, funcionaba una Comisaría de Distrito con autoridad para controlar cualquier intrusismo en el terreno de las investigaciones arqueológicas. Centralizado todo ello hoy en Madrid, somos testigos prácticamente impotentes de repetidas expoliaciones —más o menos bien intencionadas— de aficionados, coleccionistas o participantes en la «Misión Rescate». Las obras públicas alteran cada vez más en profundidad nuestro suelo descubriendo vestigios del pasado a veces muy importantes: no siempre se nos avisa, o llegamos tarde, o nada podemos hacer. Gracias a Dios últimamente se han comenzado a invertir sumas sustanciosas en la protección de yacimientos (cuevas con arte rupestre, poblados ibéricos y romanos, monumentos vistosos), a dotar puestos de guardas y a crear algunos museos monográficos (Layana, Bílbilis) «in situ».

2. Redacción de cartas y corpus sistemáticos de antigüedades.

3. Financiación de análisis complementarios a la excavación arqueológica.

4. Campaña de divulgación cultural sobre nuestro pasado. Solemos vivir excesivamente marginados de las gentes de Aragón. Se deben revitalizar los Museos provinciales: el de Zaragoza aborda ahora un ambicioso plan de modernización, el de Huesca carece hace bastantes meses de Director, el de Teruel ha quedado ya pequeño. Deben organizarse ciclos de conferencias por nuestros pueblos; preparar guías escritas al día del Aragón antiguo; regularizar las visitas explicadas a nuestro monumento. La gente debe conocer su tierra y tomar conciencia de que se debe defender este patrimonio antiguo.

—¿Qué opinión merecen al especialista los trabajos arqueológicos emprendidos en Aragón por su Universidad, sus instituciones locales y culturales, los organismos competentes nacionales?

—Quien hoy trabaja fundamentalmente en Arqueología en Aragón es la Facultad de Letras de Zaragoza, con sus Departamentos de Arqueología e Historia de la Antigüedad. Excepcionalmente deben señalarse los trabajos del Museo de Teruel en esa Provincia y de un equipo dependiente del Prof. Alberto del Castillo por la arqueología medieval aragonesa.

Quien realmente financia hoy nuestros trabajos y los publica, con absoluto desinterés y cubriendo generosamente los elevados gastos de cualquier excavación arqueológica, es la Comisaría de Excavaciones de la Dirección general de Bellas Artes.

La colaboración de las instituciones locales y culturales sólo llega en casos contados: no sé si porque no pueden ellas hacer más o porque nosotros no se lo hayamos solicitado.

En cualquier caso la ayuda que nos prestan las instituciones locales es sensiblemente inferior a lo que conocemos en instituciones culturales de otras provincias (p. e. la «Príncipe de Viana» de Pamplona, el «Servicio de Investigaciones Prehistóricas» de la Diputación de Valencia, o las de Santander, Barcelona, Vitoria...).

IGNACIO M. BARANDIARAN

UN VIAJE QUE VALE LA PENA



Una sección financiada por la Caja de la Inmaculada

VIDAL, DARIO y GRAU SANTOS, JULIAN: **A mitad de camino, los Monegros.** RIGSA, Barcelona, 1971.

Al acabar de leer la obra de Vidal, ilustrada por Grau Santos, uno se da cuenta de que sigue sin conocer los Monegros. Al menos, eso creo que sucederá con quien aún no conozca esa tierra en toda su grandeza —trágica grandeza— humana y geográfica. Uno —el lector, vamos— como el viajero que va deprisa, con ganas de terminar el viaje para redactar la obra, ha conocido tipos humanos, pinceladas que nos dejan entrever un marco geográfico y poco más. Pero los Monegros y todo lo que esta palabra encierra no acaban de conocerse. Son muchas cosas las que quedan fuera. Por ejemplo, esos pueblos que no están a orillas de la carretera Sariñena-Candasnos. Pueblos, como Robres, Tardienta y algunos pueblos de colonización —ahí es nada el tema y los asuntos— no se ven, a pesar de que son los que en los últimos años han sufrido un cambio socio-económico más profundo, gracias —es un decir— al canal y a todo lo que ello supuso.

Los viajeros cogieron la carretera, charlaron con la gente, atravesaron la Sierra de Alcubierre y llegaron a Candasnos. Ruta capaz de encoger el corazón, pero de alegrar a todo el que pueda sentir la grandeza de un paisaje y de unas gentes agarradas a ese paisaje. Y ellos, los viajeros, aunque deprisa, han descubierto esa verdad y la han comunicado, aunque uno se quede con ganas de que en alguna ocasión se llegue al fondo-fondo de una cuestión... Pero no se llega; todo lo más insinuaciones, esbozos. Tal vez su propósito no fuera más que descubrir una tierra que es una incógnita, incluso para muchos aragoneses.

El libro, con sugestivos y fuertes dibujos, es una invitación a recorrer esos Monegros y a descubrir todo lo que encierran y que este libro no nos enseña. Pero esa invitación es algo que hay que agradecer a sus autores. Eso y unas excelentes ilustraciones, aparte de una prosa fluida, exacta y hermosa, que hace de la lectura un verdadero placer. «A mitad de camino, los Monegros» vale la pena, de verdad. Pero después, eso sí, coja usted la carretera y haga su propio conocimiento de la Comarca.

GOYA EN ITALIA

BOVI, ARTURO: **Francisco Goya y Lucientes; Le Incisioni: Los Caprichos, los Desastres de la Guerra.** A. Ronzon Editore. Roma, 1969.

Un poco al azar ha caído en nuestras manos esta publicación italiana que recogemos aquí porque es un merecido homenaje a Goya como grabador, a la vez que queda reflejada perfectamente la labor del genial artista con la publicación —cuidada y técnicamente perfecta— de los ochenta y cuatro Caprichos y de los ochenta y tres Desastres. Es éste el atractivo mayor del libro, porque en un volumen económico, bien encuadernado y perfectamente manejable, se puede disponer de una excelente colección de grabados goyescos.

El autor, un admirador de Goya, ha prologado la publicación con un breve pero jugoso estudio crítico e histórico sobre el artista. Para Bovi, la grandeza del pintor radica esencialmente en su crítica llena de humanidad, de amor trágico a un pueblo y a una tierra. Esta crítica negra y terrible, según el autor, es un eslabón más en una cadena que debe arrancar del Arcipreste de Hita, y en la que están también Fernando de Rojas y Quevedo.

Hay también en este prólogo ciertas opiniones puramente artísticas que no presentan novedad alguna, así como el estudio histórico y cronológico.

De todos modos, si bien desde el punto de vista crítico el estudio es sencillo y sin demasiada novedad, interesa por el cariño que se pone en el estudio de un Goya perfectamente enmarcado en su momento histórico. Y esta preocupación, por el Goya hombre-artista predispone al lector para ver con toda su grandeza artística, humana e histórica, la estupenda colección de grabados publicados.



COSTA y la ignorancia del Derecho

COSTA, JOAQUÍN: *El problema de la ignorancia del Derecho, y sus relaciones con el status individual, el referendum y la costumbre.* Barcelona. Manuales Soler, 1901. 143 págs. en 16.º

"La ignorancia de las Leyes no excusa de su cumplimiento", dispone el art. 2. del Código civil español, de manera similar a como lo hacen los códigos de todos los países.

De aquí parte Costa —y quizás el punto de partida, efectista pero erróneo, sea lo más flojo de este librito que fue primero discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas— para afirmar que la presunción de que todos los ciudadanos conocen las leyes constituye un verdadero escarnio y la más grande tiranía que se haya ejercido jamás en la historia. En el fondo, lo que advierte y dramatiza Costa es la separación introducida entre el pueblo y su Derecho. ¿O será que no es suyo este Derecho?

Acaso, dice, el problema no fue bien planteado en sus orígenes y en vez de decir que el pueblo está obligado a conocer y cumplir todas las leyes, deban invertirse los términos diciendo que no son verdaderas leyes sino aquéllas que el pueblo conoce y refrenda cumpliéndolas y traduciéndolas en hechos. Antes, más radicalmente, se había preguntado: "Pero, ¿realmente puede vivir sin leyes la sociedad humana? Lo que es decir. ¿puede preverse —y desearse en su caso— la abolición del Estado? ¿Es posible un orden social sin represión organizada?

La sociedad civilizada, afirma Costa, no puede vivir sin leyes, y éstas han de ser cumplidas. Procúrese entonces, para disminuir los perjuicios de la presunción de conocimiento de las leyes por todos los ciudadanos —presunción falsa pero necesaria—, el conocimiento y la divulgación del Derecho positivo, a través de la enseñanza y los medios de publicidad. Pero tales medidas serán muy insuficientes mientras las leyes sean producto del arbitrio, la fuerza o la elucubración, y no se funden en el sentido jurídico del pueblo y se inspiren en sus costumbres.

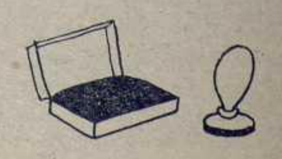
LA GUERRA CIVIL EN HUESCA

Si el largo asedio de Madrid durante la guerra civil española de 1936 es aún hoy el episodio quizá más conocido de aquella contienda, no fue la capital de España la única ciudad abierta que soportó un largo sitio en un combate en la que los escasos efectivos empleados, la fijación de frentes por largos períodos, la escasa capacidad logística de ambos ejércitos dieron pábulo a estas situaciones bélicas. Huesca sufrió un asedio de este tipo entre agosto de 1936 y los primeros meses de 1938; en él se estrellaron las fuerzas anarquistas llegadas de Cataluña, las tropas regulares del coronel Villalba (comandante de la plaza de Barbastro que permaneció fiel al gobierno de la República) y las mandadas por el general Pozas. La línea de frente cortó los accesos ferroviarios y llegó a pocos metros de la carretera Huesca-Pamplona que, según cuenta Orwell, fue excavada para unir así la ciudad sitiada con Jaca. Más tarde, la ofensiva republicana por Belchite (agosto-septiembre de 1937) rectificó líneas al sur de la ciudad con un avance —efímero, eso sí— de Alcubierre a Zuera que provisionalmente cortó el acceso a Zaragoza.

Las circunstancias del asedio han tenido bastante fortuna bibliográfica. Algo de ellas ha pasado a esa espléndida novela aragonesa que es Voz de muchas aguas, **de Ramón Gil Novales y el tema es el central del último relato de Gabriel García Badell. Menos conocido pero más importante es el tratamiento del cerco hecho por el celebérrimo novelista inglés George Orwell —el autor de 1894— que formó parte de las unidades atacantes anarquistas y del P.O.U.M., experiencia que recoge la primera parte de su** Homenaje a Cataluña, **antes de pasar a su visión de los sucesos barceloneses de mayo del 37 (eliminación del P.O.U.M., tras arduos combates callejeros) que son la parte principal del jugoso y vivido relato (la mejor edición española es la Ed. Ariel, 1971).**

Una visión desde el campo republicano es también la del periodista argentino José Gabriel en La vida y la muerte en Aragón, **Buenos Aires, Eds. Imán, 1938, cronista superficial del primer asedio por las bisoñas, indisciplinadas y mal pertrechadas fuerzas de Buenaventura Durruti, y cantor de la organización libertaria impuesta en retaguardia.**

Por lo que atañe al bando nacionalista, la crónica más completa del asedio es la que ofrece Cirilo Martín Retortillo en Huesca vencedora. Algunos episodios de su heroica defensa, **Huesca, Editorial V. Campo, 1938, importante como crónica civil de la población mientras que la función de información militar la cubre el libro de Antonio Algarra,** El asedio de Huesca, **Zaragoza, Talleres «El Noticiero», 1941. Una delirante manifestación de fanatismo la ofrece —como compensación a escasos datos— el volumen del jesuita Vicente Gracia,** Aragón, baluarte de España. Su concurso a la causa nacional. Gesta heroica de su guerra, **Zaragoza, Talleres «El Noticiero», 1938. Más completa es la reconstrucción de la batalla sobre Zaragoza (agosto de 1937; intento diversivo para conjurar la presión nacionalista sobre Santander y Asturias) en el volumen del coronel José Manuel Martínez Bande,** La ofensiva de Aragón y la batalla de Brunete, **Madrid, Editorial San Martín, 1972.**



teatro

TEATRO ESTABLE

La trayectoria que desle la puesta en escena de «El cántaro roto», de Kleist, hasta las últimas representaciones de «La Infanticida», de Leopold Wagner y «El médico fingido», de Molière, sigue el TEATRO ESTABLE DE ZARAGOZA le coloca, en mi opinión, ante una disyuntiva radical, que afecta a los presupuestos básicos de la concepción y método de su trabajo. O un teatro racional, científico, o un teatro de la motivación desconocida, del subjetivismo y la incongruencia.

Ambos, de alguna forma, andan ahora en un extraño maridaje unidos, confundidos, superpuestos. Actitudes perfectamente críticas hacia el texto y los personajes aparecen junto a soluciones técnicas absolutamente mistificadoras, encubridoras en su propio juego del sentido general que se advierte en la puesta en escena. Falta un mucho de rigor, de investigación en un método de actuación. Falta una medida en los recursos del actor. Una cosa es que éste se ría de su personaje y otra que haga el payaso en el escenario.

O un teatro explicativo, capaz de mostrar al hombre sus contradicciones, dialéctico y didáctico... y entonces es preciso un serio estudio, una discusión teórica que acompaña la práctica escénica y ponga de acuerdo al conjunto de la compañía sobre el sentido de su trabajo, que dé explicación coherente —no desligada de todo lo demás, como si se diera aparte— a los juegos técnicos necesarios para la formación del actor, que posibilite la evolución rítmica del grupo y de su público hacia nuevas cotas de comprensión de la realidad y del arte, de la sociedad y de las formas de mostrarla y explicarla, etc., o un teatro inseguro, desigual, cuando no gratuito, irresponsable. Un teatro del brillantismo naturalista, de la decadencia conceptual o del dulce juego del arte porque sí.

Es cierto que hoy por hoy el TEATRO ESTABLE es lo mejor que tenemos en la ciudad en lo que a teatro se refiere. Pero no basta con eso, ni mucho menos. Es cierto que se mueve en condiciones nada favorables a su desarrollo normal, pero tampoco eso sirve. Lo cierto es que un grupo de teatro debe tender a conocer bien sus posibilidades y adaptarse a ellas, aprendiendo siempre; que debe plantearse muy en serio qué es lo que hace sobre un escenario, sobre una mesa de trabajo y en una sesión de discusión; que debe ligar en la forma en que lo considere oportuno, su producción artística específica a todo el complejo social en el que ésta tiene lugar en la historia, con la claridad del estudioso y del artista.

O lo uno o lo otro, el TEATRO ESTABLE. Decidirá, sin duda. Y Zaragoza podrá tener entonces, verdaderamente, motivos para felicitarse.

JAVIER DELGADO ECHEVERRÍA

****

LA MUERTE DE BÜCHNER, por EMILIO ROMERO

Dentro de las Jornadas Culturales zaragozanas no podía faltar la generosa embajada teatral madrileña. Se anunciaba en los carteles "La muerte de Danton", de Emilio Romero. La, imaginamos que fortuita, omisión del nombre del autor del original, que a simple vista pudiera parecer un error desconsiderado, resultó ser luego un acto de estricta justicia. Desgraciadamente el error fue cuidadosamente enmendado y no trascendió a los programas de mano, con lo que el mayor perjudicado vino a ser el propio Büchner, que ante la generalidad de los espectadores apareció como un reaccionario de tomo y lomo.

Cualquiera que conozca un poco la producción de Büchner y su abierta actividad política y revolucionaria, o simplemente quien lea la requisitoria en que se ordena su captura (1), podrá imaginar la inadecuación del extraño binomio formado por el autor alemán y el respetable ciudadano hispánico que firma la versión que comentamos.

Incluso prescindiendo de la poco favorable circunstancia de la diametral disparidad ideológica de los "coautores" del texto, la simple puesta en escena oficial de una pieza que analiza un proceso revolucionario, resultaba para el espectados avisado más que escamante.

La notable habilidad del señor Romero para adaptar a los clásicos, si no a nuestra época, al menor a su criterio sobre las necesidades del actual público español, contrasta con su escasa destreza como dramaturgo. El resultado es un panfleto político (resulta que sí que se puede hacer teatro político) particularmente tedioso pero de cierta eficacia antirrevolucionaria.

Evidentemente el texto de Büchner no es un canto a la revolución francesa, ante la que se muestra decididamente defraudado; pero eliminadas en la versión del señor Romero las causas fundamentales del desacuerdo del revolucionario alemán, su crítica, positivamente constructiva se transforma en una crítica a ultranza y generalizada de cualquier proceso revolucionario. Felizmente el discurso del señor Romero es lo suficientemente elemental e ingenuo como para atravesar las mentes de los espectadores sin causar mayor estropicio. He aquí el resumen de dos horas y media de oratoria:

1.° La revolución no sirve para nada y deja siempre las cosas como estaban. Lo que equivale a: todo está bien como está y si algo está mal es inútil pretender modifi-

2.° La revolución mata siempre a los propios revolucionarios. Lo que equivale a: no sea usted revolucionario por lo que pueda pasar.

3.° El pueblo es tonto y no sabe lo que quiere.

4.° El pueblo es sanguinario y lo único que persigue con la revolución es gozar de la consiguiente escabechina.

Consciente de la trascendencia de este mensaje la puesta en escena trata de subrayarlo y hacer que resulte convincente, dentro de lo que cabe. Como primera medida deja reducido el conflicto entre Danton y Robespierre a un antagonismo de bases puramente sexuales. Procede seguidamente a fundir la entrecortada estructura por secuencias del original, por medio de la banda sonora, los mutis y entradas simultáneos y toda suerte de artificios escénicos. El pesado tinglado escenográfico colabora eficazmente en la empresa. Su monolítica y abrumadora presencia impide ya por sí misma cualquier posibilidad de discontinuidad de la narración. Las escenas de la calle, encerradas y ahogadas entre las paredes del severo mamotreto pierden toda significación real, quedando reducidas a lo puramente espectacular. La artística galería permite una conveniente ubicación del pueblo que queda como un espectador estúpido del proceso revolucionario, que vitorea, aplaude y pide sangre, con ridícula e imbécil intermitencia.

Para terminar, recomendamos encarecidamente a los espectadores que se olviden de "La muerte de Danton", de Emilio Romero, y que, como antídoto eficacísimo, procedan a leerse, si no lo han hecho con anterioridad, la obra de Büchner del mismo título.

BISIESTO

(1) *Carta requisitoria: «El abajo descrito Jorge Büchner, estudiante de Medicina en Darmsdat, se ha sustraído, con su alejamiento de la patria, al proceso judicial ordenado por indicios racionales de actos de traición al Estado. Se solicita, por tanto, de las autoridades públicas del país y del extranjero que lo detengan en el lugar y en el momento en que lo encuentren, y que bajo especial vigilancia lo conduzcan y lo entreguen en el lugar abajo indicado. Darmstadt, 13 de junio de 1835. Juez de Instrucción del Juzgado de la provincia de Oberhessen, del Gran Ducado de Hessen. El secretario del Juzgado Georgi. Descripción: edad: veintiún años; altura: seis pies, nueve zoll (nueva medida de Hessen); cabello: rubio; frente: muy abultada; cejas: rubias; ojos: grises; nariz: firme; boca: pequeña; barba: rubia; barbilla: redonda; cara: oval; tez: fresca; complexión: robusta, esbelta; datos especiales: miopía.*

cine

VIII FESTIVAL DE CINE AMATEUR

En estas mismas páginas, Alberto Sánchez intenta encontrar un sentido al cine amateur, al festival «Ciudad de Zaragoza» y a su inclusión dentro de las IV Jornadas Culturales. La entrevista no da ninguna solución; su brevedad no permite afrontar todos los problemas del cine amateur; sin embargo, es válida para entender este festival.

Alguien vuelve de sus vacaciones y se encuentra con el hervor cinematográfico de la segunda quincena de septiembre: los cines de «arte y ensayo» funcionando a pleno rendimiento, incluso con programas dobles, películas de Truffaut, Chabrol y Resnais en cartel, el IV ciclo de cine de autores aragoneses e, incluso, el anuncio del primer «week-end» del nuevo curso. Incluso, para que nadie pueda quejarse, hay hasta un festival de cine, el cine amateur también cuenta con sus festivales, a los que uno no sabe si se asiste para satisfacer el orgullo del autor, para presentar una opción distinta al cine industrial o, sencillamente, buscando el único camino de exhibición a un material que, sin festivales, quedaría inédito. El caso es que el Cineclub Saracosta organiza en este mes de octubre el «VII Festival Internacional de Cine Amateur de la Ciudad de Zaragoza» y, a pesar de sus paradojas o precisamente por ellas, creemos interesante hablar de él con Alberto Sánchez, presidente del Saracosta y realizador de cine en 8 y 16 mm.

A finales de los años cincuenta un grupo de aficionados al cine —Grañena, Pomarón, Duce, Ferrer, Páramo, Ferreres, etc.— crearon un concurso de guiones cinematográficos, circunscrito a un ámbito puramente local. Este es el origen remoto del festival de cine amateur, que nació dentro del Club Cine Mundo por la iniciativa de aquellos pioneros de nuestro cine aficionado, a quienes pronto se unieron otras personas relacionadas con el cine en sus diversos aspectos —Pellejero, Manuel Labordeta, Emilio Alfaro, Rotellar, Gil Marraco, Lahoz, etc.

En 1962 nace el «I Festival Internacional de Cine Amateur de la Ciudad de Zaragoza», impulsado en sus primeras ediciones por J. M. Sesé Marzo. Gracias a estas ediciones, en Zaragoza pudo verse no sólo el mejor cine amateur de España, sino una importante muestra del que se realizaba en Europa, ya que, además de los films presentados a concurso se exhibía una selección de los films más interesantes del año, realizada por la U.N.I.C.A.

Pronto se desintegró el primitivo núcleo de hombres sobre quienes se basó el cine aficionado de nuestra ciudad: algunos de ellos fundaron la productora «Moncayo Films» y abandonaron el cine de 8 mm. En 1967, el festival deja de ser internacional, con la pretensión de recoger en una muestra el cine amateur realizado en Aragón; el relativo fracaso de este intento es motivo para paralizar el festival. Sin embargo, ya había dado sus frutos: a partir de 1965 se incorpora una nueva generación de cineístas aficionados —Avellaned, Marqueta, Rodríguez Puértolas, Mariano Baselga, Alonso, Gracia, Alberto Sánchez, etc.— que tienen un nuevo concepto del fenómeno fílmico y fueron los artífices de una explosión cinematográfica en nuestra ciudad. Estos nuevos realizadores crearon en 1968 el «I Concurso Nacional de Cine Universitario», quizá con más ilusión que constancia, ya que no ha vuelto a celebrarse la segunda edición. Lo que pudo haber sido un importante grupo de cine, incluso a nivel nacional, se desintegró: algunos pasaron a la Escuela de Cine, otros dejaron de filmar.

Por fin, en 1972 el Cineclub Saracosta sufre una reestructuración y vuelve a organizar la VI edición del Festival Internacional de Cine amateur.

A. — En los años cincuenta el cine aficionado zaragozano estuvo a la cabeza del cine español ¿en qué situación se encuentra ahora nuestro cine amateur en comparación con los Lorenzo Soler, Martínez Lázaro o Paulino Viota, realizadores clave del cine independiente español?

A. S. — En nuestra ciudad apenas se hace ahora cine: unos se han cansado, otros se han dispersado, otros estamos paralizados por falta de tiempo. Por un lado, faltan estímulos para la realización de este tipo de films: existen cauces posibles de exhibición (cineclubs, colegios mayores, parroquias, etc.) pero no exhiben estas películas por considerarlas de poco interés. Los realizadores convencionales cuentan con festivales y concursos, incluso con un premio instituido por nuestro Ayuntamiento y con estos trofeos encuentran compensación. Hay algunos otros que no hacen cine para festivales, sino más comprometido. En realidad, en este momento, podría hacerse más y mejor cine que hace diez años, pero la gente que tiene medios para hacer cine prefiere filmar estupideces los unos, o prefiere hablar de cine tomándose unos vinos, los otros. Quien podría hacer cosas de interés no cuenta con medios económicos o con el tiempo suficiente. Falta un espíritu de colaboración, de trabajo en grupo; sería interesante que los cineclubs, los colegios, promoviesen el cine amateur y exhibiesen regularmente este cine no profesional. Los organismos oficiales se limitan a dar premios a los realizadores más conservadores, es decir, se patrocina este festival internacional de cine amateur por el escaso peligro que presenta su exhibición. En resumen, el panorama del cine amateur en nuestra ciudad es de una absoluta atonía.

A. — Sin embargo este festival es un evidente contrasentido: los festivales de cine industrial, que están basados en estrictas razones comerciales, tienden a eliminar los premios y a dar mayor relieve al aspecto informativo de los festivales. ¿No es contradictorio que una muestra de cine aficionado se presente bajo la forma de un festival, incluso basándose en la existencia de unos premios, sean de la índole que sean?

A. S. — El cine amateur, o independiente, o marginal, o como se quiera llamar, es una actividad más del cineclub Saracosta. Este festival es un auténtico lastre, no una tradición, para nuestra actividad en este terreno, un lastre que viene desde hace tiempo impuesto por una mentalidad de un tipo de cineasta aficionado con la que se corresponde. Hoy por hoy, el festival, los premios, son los únicos estímulos, la única excusa que hace posible la existencia de una muestra de cine aficionado. En el Saracosta está previsto proyectar cine de 8 mm., pero esto requiere unos locales propios, ya que no se puede proyectar en una sala de exhibición junto al cine en 35 mm. Por otro lado, el Ayuntamiento nos patrocina este festival, pero ¿nos patrocinaría una muestra de otro estilo?

Estoy convencido de que hay que tender a eliminar festivales y premios, proyectando regularmente films no profesionales, incluso presentados por sus autores. Esta programación obligaría a crear medios de distribución y circuitos de exhibición, paralelos a los canales del cine industrial, al margen de cualquier condicionamiento comercial, industrial o de cualquier otra índole, de forma subterránea, si preciso fuera. Sin embargo, en el momento actual, existe una serie de problemas, que no es preciso enumerar, que hacen inviables estos proyectos.

El cine amateur, ¿subcultura o contracultura? ¿cine para burgueses o cine revolucionario al servicio de una cultura popular todavía por hacer? ¿entretenimiento para las tardes de los domingos o alternativa al cine industrial? ¿«tan fácil como cerrar un ojo» o experiencias en el lenguaje fílmico? Es difícil que un festival pueda convertirse en síntesis de estas tendencias, en respuesta a estos interrogantes; pese a ello, hemos creído interesante profundizar algo más en lo que se esconde bajo la nota informativa de un festival de cine amateur dentro de unas paradójicas y absorbentes jornadas culturales.

(Entrevista recogida por JUAN J. VAZQUEZ)

PREMIOS Y TROFEOS

El Jurado este año estaba compuesto por Emilio Alfaro, presidente; Juan J. Vázquez, secretario; y como vocales, Aransay, Lasala, Danilo Nieto, Javier Delgado, Avellaned, Alberto Sánchez y Tomás Bonilla. Consecuentemente con la política antes enunciada, decideron dejar desierto el Gran Premio de este VII Festival —dotado con el trofeo Saracosta, el trofeo Información y Turismo y 15.000 pesetas— ante la ausencia de un film, dentro de los postulados del cine amateur y con la suficiente calidad para merecer el premio. Por la misma razón quedó desierto el premio al mejor film con valores humanos y, ya por razones más específicas, los premios a la mejor interpretación, mejor película deportiva y mejor película familiar.



P'al Pilar



el dedo en el ojo

por POLONIO

A mí esto de las fiestas me pone la mar de contento. Me pone contento porque da gusto lo mal que se anda por la ciudad llena de gentes. Me pone contento porque en la oficina no tenemos trabajo por la tarde. Me pone muy contento porque los teatros —sea el que sea— se llena de espectáculos arrevistados, que supongo se montan a idea, para liberarnos depurarnos de la Semana Cultural con tanto órgano y tanta garambaina intelectual. Me pone contento porque el día once por la noche se puede uno comprar los diarios locales, leer los mismos artículos que el año pasado y comerte un chocolate con churros antes de irte a la cama. En fin, a mí las fiestas, siempre me ponen contento.

Este año he propuesto a todos los colaboradores de ANDALAN un programa particular de festejos. Un, podríamos decir contra programa, para hacer la competencia al programa oficial. Naturalmente nadie me ha hecho caso, y me he tenido que venir a mi casa y guardármelo para mí. Mi programa era este:

En vez de la Comparsa de Gigantes y Cabezudos, podrían salir el Conde Gauterico y todas sus huestes, los cuales, vestidos de medievales, darían a la ciudad una gran vistosidad. ¿Qué habría que recoserles un poco los vestidos? No hay problema, doña Lola Castán es diplomada en Corte y Confección y eso se le da muy bien. A Gabriel de Jaizkibel se le podría invitar al espectáculo folklórico en el que colaborarían los del Viello Sobrarbe de Conte, el «chansonier» —¡mira que llamar así a mi amigo el de las Arcillas!— Labordeta, que, para conocimiento de propios y ajenos, aseguramos que no está muerto. Podrían actuar también los del Estable —que por lo visto ahora ponen las cosas en escena ofreciendo a los presentes un coktail— y también, ¡como no!, los del Teatro de Cámara que hicieron Tiestes, pero si han arreglado ya lo de las luces.

En lo cultural mi programa proponía conferencias de Jesús Delgado sobre el Derecho Foral Aragonés. Estas conferencias se podrían grabar y darlas diariamente, de cuatro a diez de la noche, en las distintas emisoras locales. Sobre historia podría haberlas dado Guillermo Fatás. Le había propuestos los siguientes temas: Zaragoza y el paleolítico inferior. Zaragoza y el paleolítico superior. También se podrían grabar y retransmitirlas por las mañanas, de diez a dos, por ejemplo. Eloy Fernández, nuestro muy amado y querido director, podría hablar sobre la enseñanza en Aragón. Le podría acompañar en este tema Enrique Gastón, que de cartillas sabe un rato. Y luego, por las noches, verbenas populares —¡que no todo va a ser cultura— en las que podría intervenir esa moza que se llama Orosia Mairal.

¿Qué les parece? Estupendo, ¿no? Añadan ustedes a esto las actuaciones colectivas o individuales del Royo Morer, del Tomás, del Mateo y del Pepe Robles, y el programa no se lo saltaba un torero. Pero no me lo han aceptado. Uno y otro me han repetido que si se hacía eso la gente iba a pensar que los de ANDALAN estaban intentando ser un grupo de presión. Y hoy por hoy, ni es grupo ni tiene presión alguna. Yo me he quedado un poco desconcertado, pues creía que estaba metido ya en un grupo de esos. Ahora resulta que sigo solo, como la una. Y a la una todo el mundo cierra, ahora durante las fiestas, para llegar puntual a los toros, al guiñol infantil o al homenaje a la Reina de las Fiestas.

De todos modos, como uno esto de la tierra lo lleva muy adentro, volveré a vestirme de baturro y junto a mi tía Etelvina —que se viste de tierrabajina, porque para eso es de donde es— saldremos a la calle y nos iremos detrás de las rondas nocturnas, tan emotivas ellas y tan majas.

Cuando escribo todo esto la ciudad está cubierta de banderas y gallardetes. Por cierto, el año pasado los gallardetes salían de un escudo en el que se representaba el León rampante zaragozano. Este año salen de un escudo Nacional. ¿Lo han visto ustedes? Yo sí, pero como soy tan despistado, a penas me he dado cuenta del cambio.

Ya nada más. Felices fiestas les desea a todos sus conciudadanos este que lo es, *Polonio*.

Al año que viene escribiré unos versos en baturro para ponerme a la altura de las circunstancias. Este año con lo del programa se me ha ido el tiempo y no he podido hacerlo. Aunque ya tenía unos versos, ya. Eran estos:

P'a tu el trabajo,
p'a mí la felicidad
p'al Eloy las suscriciones
que nesecita ANDALAN.

crónicas visigodas por el Conde Gauterico

LAS FIESTAS, PROGRESANDO

«¡Ah, gozoso milagro de la ciudadana tradición, que todo lo conserva, mejorándolo!» Con frase tal acababa su evocación días ha mi señor, el Conde, ante la Lonja de Mercaderes cuando los Jurados de Çaragoça proclamaban a su Señora de los Festejos. Recordaba cómo, apenas hacía unas centurias, el Jurado en Cap daba la simbólica corona a una vulgar moza de la calle de la Hilarza, elegida de entre las más robustas casaderas por los mozancones zafios de los gremios y las cofradías menestrales. Allí iba el pueblo ignaro a ver complacidamente cuánto hedor y cuánta bulla era capaz de producir por sí mismo. Los Luna, los Lanuza, los Villahermosa debiedon ceder aquel día su lugar a los Garcés, los Pallarés y los López, henchidos de tonta vanidad. Allí hubiéredes visto, de haber estado, a los atambores y las tubas concejiles acompañar roncamente a las mastuerzas de Tenerías, de las Armas y del trenque de Ximeno Gordo, coloradas como tomates y afeitadas como comediantas.

Los gremios y cofradías prepararon en la tabladiella de la Puerta de Toledo y en la entrada de Santa María la Mayor un convite en que no se admiraba tanto la abundancia cuanto la grosería de las vituallas y los toscos caldos de Cariñena que todos, en mescolanza chillona, gustaron a más y mejor entre gritos y regüeldos de mal tono. Gaitas y panderos acompañaron más tarde a las rondas molestas de mozos deseosos de mostrar en sus vozarrones sus bríos, contenidos tras el arado o el mostrador durante un año entero. Tal era su aspecto desaforado que hasta los golillas del Santo Tribunal hicieron orejas sordas a eso que hoy llaman la «sana alegría de nuestros mozos». (Dícese la cosa en el día del sorteo de quintos. Los que van a Africa parecen tenerla más sana que los demás).

Esto y más recordaba, visiblemente disgustado por la plebeyez de lo ocurrido, mi señor, el Conde, hace unos días cuando el Alcalde —como si Çaragoça fuera hoy castiello o tribunal de justicia— acompañaba a una nueva reina. «Mira, Gonzalillo, lo que ha de ser el progreso», me decía bajando del carruaje. «Aquí ya no hay, gracias al cielo, ni menestrales, ni gaitas, ni olor a carne humana». Había uniformes negros de blanca pechuguera con hélice (aunque ni da vueltas, ni nada) bajo la nuez. Todo olía mejor. Y eso que era la misma Lonja del siglo XVI. Milagros de la química que no lo abandona a uno a media tarde... Estas y otras cosas decía nuestro señor, el Conde, ante tan magno aparato de carruajes, plumeros, colas (de vestido), colas (de curiosos muertos de envidia), colas (de langosta a la americana) y Colás (el vigilante, que decía soezmente que aquello costaba trescientos «pavos»). Y eso era todo. Que algunas veces mi señor, el Conde, se pone tan contento mirando hacia atrás. Con ira. (Porque es un rato señorito, el tío).

EL BUFON DEL CONDE GAUTERICO

música

La música ha sido sin duda el arte más agraciado por las **IV Jornadas Culturales**. Ni el teatro, ni el cine, ni las artes plásticas han gozado de tal cantidad (y continuidad) de manifestaciones. Lamentablemente, tras este número de conciertos, se encuentra un panorama tan desolador como pueda serlo el de cualquier otra expresión cultural en Zaragoza.

Los conciertos tuvieron, sin duda un interés musical grande. El concierto íntegramente dedicado a Beethoven **(Sonatas)**, o los conciertos dedicados en gran parte a los impresionistas franceses, a Bartok o Granados, Falla **(Fantasía bética)** e incluso Esplá **(Tres movimientos para piano)**, son pruebas de ello. La programación de los conciertos de órgano —que comenzó con la increíble torpeza (rápidamente corregida) de «olvidarse» de uno de los organistas y clavecinistas más serios de Aragón— incluyó, aparte de una amplia muestra de la obra para órgano de J. S. Bach y del **Concierto núm. 2** de Haendel, un programa muy completo de la música orgánica renacentista y en especial de la española y aragonesa: El espléndido órgano de la Seo —cuya restauración está pendiente desde hace tiempo— contribuyó indudablemente al éxito de los programas. En el órgano de la Basílica del Pilar, junto a obras de Bach, de Soler **(Concierto para dos órganos)** se pudieron escuchar obras de compositores tan importantes, como (aquí) insólitos: Reger e Hindemith **(Sonatas I II)**. La posibilidad de organizar esta serie de conciertos, de indudable categoría, en el secano cultural zaragozano puede parecer milagroso. No lo es tanto, si se tiene en cuenta que gran parte de los concertistas aragoneses se han formado y trabajan en el extranjero (el caso más claro es el de los pianistas Pueyo y Galve. Por otro lado, ¿dónde están los pianistas aragoneses discípulos de estos concertistas? ¿Dónde están los nuevos intérpretes?

Con la Orquesta de Cámara **«C. de Z.»** —índice mucho más objetivo de la situación musical de Zaragoza— no se pueden montar «milagros» del género de los conciertos de piano o de órgano. Lo que pesa en una buena Orquesta de Cámara (léase educación musical, tradición instrumental y un Conservatorio vivo), no se puede montar y desmontar para unas fechas determinadas, sino que requiere una actitud más seria. Quizá los únicos que hagan «milagros» sean los propios músicos de la Orquesta: porque con un cuerpo de cuerda verdaderamente reducido —el registro grave consta sólo de dos cellos y un contrabajo— es verdaderamente heroico montar un concierto de Vivaldi o Stamitz.

ALFREDO BENKE

plástica

SAUMELLS en S'ART

El pasado día uno, la galería S'ART, de Huesca, ha inaugurado la exposición de SAUMELLS con una conferencia de Gonzalo Borrás sobre la obra de arte como valor de inversión, en la que el conferenciante planteó el hecho de que la obra de arte se ha convertido en nuestro tiempo en valor negociable y objeto de especulación. La historia reciente, repetida muchas veces, de obras que en el momento de su primera adquisición eran desconocidas y con posterioridad han multiplicado incalculablemente su cotización hasta convertirse en una considerable fortuna, ha desatado la avidez de los inversionistas, afianzándose el fenómeno con la presencia de los capitales norteamericanos. Así, la clientela del artista ya no está formada tan sólo por los amateurs y coleccionistas, guiados por las exigencias del buen gusto, sino por la extraña irrupción de los modernos especuladores y esta situación afecta tanto a la naturaleza de la obra artística como a la creación artística en general y también al estudio de la obra de arte, por lo que los críticos e historiadores han visto cómo las cotizaciones en el mercado se han incorporado a la información habitual de las revistas especializadas.

La obra expuesta de Luis María SAUMELLS es una muestra copiosa de relieves y bultos redondos, en cuanto a escultura, y de óleos, gouaches y dibujos a tinta, en cuanto a pintura. El artista catalán, nacido en Gironella (Barcelona) en 1915, de caracterizada personalidad en el campo de la expresión plástica actual, obtuvo el premio San Jorge de la Diputación de Barcelona en 1958, y más recientemente el premio de escultura «Ciudad de Barcelona» 1970 y el primer premio de escultura en la Bienal de Zaragoza 1971. SAUMELLS, que piensa que «la verdadera abstracción es cierto enfoque y cierta medida de lo figurativo, «es un artista comprometido con su tiempo, pero cuyas fuentes se remontan hasta la plástica gótica, como los críticos han repetido con insistencia, tal vez porque para la validez de la renovación artística no se debe perder el hilo conductor y perenne del pasado cultural. Luis María SAUMELLS ha seguido en la línea figurativa, destacando por la sobriedad ascética de sus figuras desmaterializadas y encendidas, de gran fuerza expresiva, y por el sólido dominio del dibujo, donde se desborda su imaginación creadora.



BALTASAR GONZALEZ († 1936) pintor y estudioso borjano cuya obra se expone, al fin, estos días, en Artes y Oficios, dentro de las IV Jornadas Culturales

Siguen las IV Jornadas Culturales

Vuelvo a insistir en lo escasas que son las manifestaciones plásticas de Vanguardia en Zaragoza. Apenas unas pocas que, incluso pasan desapercibidas para una minoría interesada tales como las exposiciones de Teixidor, Salamanca y los Constructivistas, o tienen una trascendencia local amplia debido a sus protagonistas como la de los Hermanos Pascual Rodrigo. Tadas han coincidido en la agrupación a su entorno de una élite más o menos intelectualizada que ha sido la única partícipe de estas manifestaciones. Queda la única excepción de la muestra de AZUDA 40 en La Lonja con asistencia multitudinaria (favorecida por el marco y las fechas de Semana Santa en que se llevó a efecto), de ese «otro público» que, sorprendido, indignado o escéptico dio el carácter decisivo a la Exposición. Y viene todo esto a cuento de la

EXPOSICION DE MATUREN EN LA SALA BARBASAN

Está claro que la intención de Maturén ha sido sorprender, pero mucho me temo que esa sorpresa se haya limitado al imaginable clima violento producido entre los asistentes al acto de inauguración, porque el visitante de los demás días sigue siendo por desgracia el de siempre, y ese ya está lo suficientemente informado para no sorprenderse. Si la dirección de los «tiros» de Maturén estaba solamente centrada en los primeros, me parece totalmente fallida porque a aquéllos no hay ya quien los conmueva o los mueva de sus sitios respectivos, y en ese caso una inauguración sólo significa para ellos un «acto social» más donde poder seguir utilizando todos los tópicos comunes.

La parte más interesante del montaje me parece sin duda la fotográfica y la que creo se acerca más a la pureza conceptual que Angel San Vicente apunta en el catálogo, aunque esto queda un tanto prostituido por los límites de las paredes opacas de una sala de exposiciones. ¿Imaginan los cordajes en la Plaza de España o en el Parque Primo de Rivera?, y las excelentes fotografías de Alcón sólo sirven como aproximación utópica a un elemento idóneo.

Complementan la exposición de Maturén las ejecuciones neo-dadás a base de objetos y materiales industriales de uso y visualización cotidiana y unos pequeños bronces que pienso se deben a una concesión de «relleno» de última hora, desligados formal y cronológicamente del conjunto.

ROYO MORER

EL PILAR QUE PUDO SER

El Cabildo Metropolitano ha sorprendido a todos los zaragozanos con un acontecimiento cultural, cuya trascendental importancia no puede escaparse a nuestros lectores ni pasar desapercibido o considerado como un acto cultural más de los acumulados masivamente en estos días. Nos referimos a la muestra documental que bajo el epígrafe de "El Pilar a través de la historia" se expone en el salón de la Diputación Provincial, y que ha sido montada con la colaboración del Departamento de Paleografía de la Universidad. De esta manera el público ha tenido acceso directo a un elenco documental extraordinario que cuantitativamente se reparte como sigue: trece documentos del siglo XII, diecisiete del XIII, once del XIV, cuatro del XV, cinco del XVI, uno del XVII, más seis impresos y doce diseños. Nos interesa aquí comentar estos últimos, la muestra gráfica, ya que sobre los demás lo harán, sin duda, plumas más autorizadas.

Los planos, secciones y alzados, realizados o que se quedaron solamente en proyecto, sobre la fábrica de Nuestra Señora del Pilar, que ahora se exponen al público por vez primera constituyen un capítulo fundamental en la historia de la arquitectura zaragozana, un aparato gráfico de ilustración imprescindible para cualquier estudio artístico sobre el Pilar, y, en definitiva, una de las expresiones más patentes de la pujanza arquitectónica de un pueblo. Proyectos, tanteos, búsquedas o realizaciones rotundas, que dan testimonio claro de un pasado cultural que nos pertenece. Quienes piensen que la arquitectura no es "arte abstracto" sino un lenguaje espacial, sabrán ver en esta espléndida muestra su significado más profundo, descubrirán la verdadera historia del templo, constatarán el empuje constructivo de una comunidad.

Y ahora, antes de comentar brevemente los gráficos, queremos lamentar la sobriedad de algunas fichas, y del catálogo de la exposición donde hubiéramos deseado más datos e información sobre los mismos, y esperamos que con prontitud se les dedique el estudio monográfico que merecen, editando con el alarde tipográfico de otras ocasiones esta obra que será, sin duda, un regalo para los bibliófilos aragoneses y mejorará la edición del discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, de Teodoro.

Un dibujo a pluma muestra la planta de la iglesia gótica, edificada tras el incendio de 1434 que arruinó la fábrica románica anterior; se aprecia un edificio de tipo gótico levantino, de nave única, con capillas entre los contrafuertes, que tenían a los pies del mismo el coro, y en el lado norte de la nave el claustro en el que se encontraba la Santa Capilla; el plano, que resulta de bastante ingenuidad técnica, está, sin embargo, enriquecido con copiosísima información manuscrita.

Un borrador, también a tinta, con la planta muy esquemática de la nueva fábrica que se inició en 1681, precisa claramente cuál era el emplazamiento del templo gótico, que acabamos de mencionar, con respecto al actual.

Una planta de sacristía y archivo, firmada por Andrés de Alcober es un proyecto, tal vez no realizado, de hacia 1600, con bóvedas estrelladas muy tardías, que demuestran la pervivencia de los abovedamientos góticos en nuestra arquitectura. De Andrés de Alcober conocemos actividades en las dos primeras décadas del siglo XVII en el colegio del monasterio de San Francisco, y en el colegio de San Diego, fundado por los condes de Fuentes; es, junto con Gaspar de Villaverde uno de los arquitectos aragoneses más capacitados del momento.

Y ahora los proyectos realizados en el concurso para el templo actual: el de Andrés García y el de Felipe Sánchez. El proyecto de Andrés García, que consta de planta, sección transversal y alzado del crucero sorprende por la pulcritud de su ejecución y por el arcaísmo de su plan; Federico Torralba, catedrático de Historia del Arte de nuestra universidad y que ha tenido la amabilidad de acompañarnos a ver esta exposición, ha sugerido en diversas ocasiones que las intenciones del Cabildo eran levantar un templo como el de la Seo. Esta idea está confirmada por el proyecto de Andrés García, que de haberse realizado hubiera prolongado en nuestro país la presencia del estilo gótico durante los siglos XVII y XVIII, en un fenómeno similar al inglés. No fue así, y la iglesia de planta rectangular, de tres naves, la central de mayor altura y ligeramente más ancha que las laterales, de las que va separada por pilares fasciculados, con un cimborrio sobre trompas aveneradas, y con la superposición en altura de friso de relieves, triforio y ventanas, que emula al cimborrio de la Seo, no se edificaron jamás.

Del proyecto de Felipe Sánchez sólo se ha conservado la planta general de cimentación del nuevo templo, que es la que se expone. Conocidas y citadas repetidas veces sus estructuras postherrerianas, no insistiremos aquí sobre ello, así como tampoco sobre el de Francisco Herrera el Mozo, impuesto por la corte y mal aceptado, notable ejemplo de centralización de una planta rectangular, con ecos muy claros de fórmulas renacentistas italianas.

Quédanos, por fin, aludir a dos proyectos para la Santa Capilla, una vez construido el nuevo templo, uno representado por un alzado en el que se propone, conservando las columnas existentes, cubrir el recinto con una gran cúpula de madera dorada, y otro, una planta en la que se aprecian los tanteos iniciales realizados antes de que Ventura Rodríguez proyectase la Santa Capilla, tal como es en la actualidad. Ambos proyectos son obras locales, de interés para el conocimiento de la arquitectura zaragozana de la época y su comparación con la influencia ejercida por Ventura Rodríguez.

Para terminar no queremos omitir el diseño de una custodia para el Pilar, presentado en 1555, catorce años después de que se terminara la custodia de la Seo, por el platero zaragozano Miguel Sánchez; se trata de una custodia de cuatro pisos, ochavados el primero, tercero y cuarto, y cuadrado el segundo, con una destacada utilización de la columna abalaustrada, y un sentido muy moderno de la escultura, que constituye un eslabón de enlace importante dentro de la orfebrería zaragozana entre la custodia de la Seo y la custodia de Minerva de San Felipe.

ANDALAN quiere felicitar efusivamente a los organizadores de esta exposición, esperando que los diez días en que ha estado abierta al público puedan ampliarse para gozo de todos los numerosos visitantes.

GENTE VIVA



LUIS GALVE

Este ilustre pianista español, que habitualmente reside en Francia, es el representante más calificado de las nuevas corrientes pianísticas. Desde su debut en París y hasta nuestros días, se cuentan por centenares los conciertos y recitales en que ha actuado, tanto en Europa como en América y Africa, seguidos siempre de un gran éxito.

Ha intervenido como solista en grandes orquestas, bajo la dirección de los directores más prestigiosos. Sus numerosas colaboraciones con la Orquesta de Cámara de Berlín lo han consagrado como perfecto intérprete de compositores barrocos y clásicos vieneses.

BAQUE XIMENEZ EN ATENAS

A fuerza de ser sincero he de confesar que hasta el otro día no llegué a conocer a Baqué, aunque en mi descargo he de elogiar mi edad y la poca prodigalidad del pintor en presentar exposiciones en Zaragoza. Ejemplares sueltos vistos en numerosas colectivas no sirven para apreciar la justa medida de la valía de Baqué, aunque se recuerde el delicioso cuadro de la «disección» presentado en la exposición antológica del Grupo Pórtico en la Diputación.

Y ¡llegar al conocimiento de Baqué ha supuesto para mí el rescate de una generación pictórica perdida en la problemática del querer y no querer.

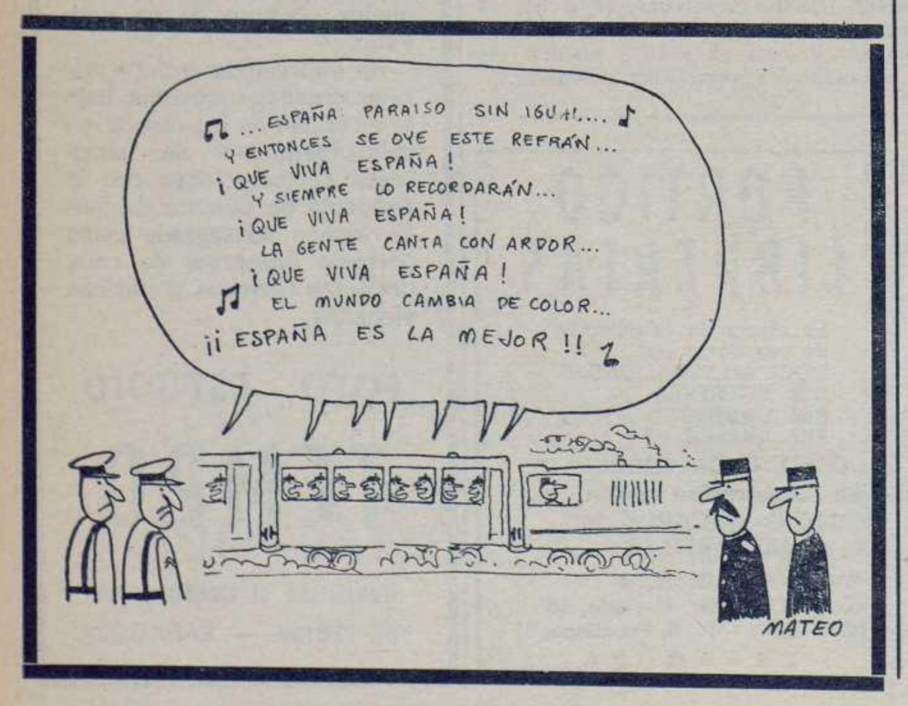
La verdad es que Baqué nunca se ha debido plantear seriamente el problema de la «importancia» y ha eludido olímpicamente el papel de divo de la pintura zaragozana que por su situación ha podido ostentar; lugar que ha dejado ocupen los amigos del incienso, las notas en los medios de difusión local y los bombos mutuos.

La pintura de Baqué resulta, sin duda, comercial aun a pesar suyo, si bien es una comercialización de adaptación del público a la obra y no al revés como está al uso en la mayoría de los casos, y digo esto porque es evidente la renuncia a los recursos efectistas faciles en beneficio de una dicción plástica propia, a veces sumamente literaria. En la exposición de Atenas se aprecia fácilmente la capacidad de adaptación temática de Baqué. Tanto en el caso de los paisajes que resuelve con una calidad precisa, sobre todo en los números 11 y 19 como en la de los bodegones, entre los que destaca por su exquisito planteamiento estético el grande situado en la Sala pequeña, pero es a mi entender en la figura donde la pintura de Baqué adquiere su auténtica dimensión. Dimensión refinadamente crítica y grotesca en donde se exponen una serie de traumas —mitos nacionales como en los casos del ciclista, niños— fútbol o corrida de toros y que llegan a un tono magnífico en la «odalisca con mirones» y la «dama con banderita y personaje cervantino».

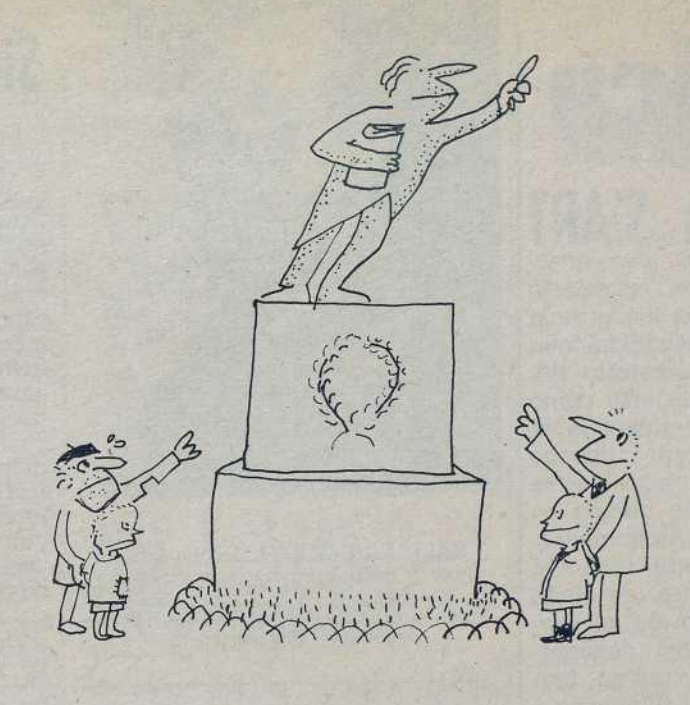
En fin, viendo todo lo colgado por Baqué en Atenas, he llegado a la convicción de que es necesario un planteamiento serio en cuanto al conocimiento y promoción debido a una pintura aragonesa aún próxima e inmersa en un olvido circunstancial, achacable posiblemente a un modo y momento excesivamente difícil para el medio provinciano de post-guerra en el que nació y se desarrolló.

ROYO MORER

NOTA. — Por alcance en las fechas de impresión de este número en fiestas, no podemos hacernos eco de la exposición de Fortún en la Sala Barbasán (desde el 10 de octubre).



CHILE EN EL CORAZON



desde España, en la muerte de NERUDA

Caso singular el suyo para quienes desde este rincón de Europa seguimos el dolor de estos días americanos, porque en Neruda —nombre de guerra de Neftalí Ricardo Reyes, tomado del costumbrista checo Jan Neruda— confluyen los rumbos de la literatura española y la chilena. Porque siendo el poeta tan chileno, su nombre resulta imprescindible a quien quiera escribir la historia de nuestra poesía civil de españoles. Cuando Neruda llegó a España por vez primera, en mayo de 1934, el poeta acababa de publicar su primera entrega de *Residencia en la tierra;* el libro fundamental del surrealismo en las letras hispánicas. Ya en diciembre del mismo año lo encontramos dando un recital en Madrid, donde es presentado por Federico García Lorca, y en mayo del año siguiente fijando su residencia en la capital del país, tras haber conseguido su traslado como cónsul de Chile. En medio, la revolución de Asturias, el escándalo del bienio negro que señalaba el triste fracaso de las esperanzas republicanas en España, el cansancio de los escritores por las fórmulas obsoletas de la «poesía pura» (Juan Ramón Jiménez se enfrentó violentamente con el joven poeta americano recién llegado), la idea de convertir la poesía en una profecía y denuncia de esperanzas. Al lado, las consecuencias de la crisis en el capitalismo internacional, la agresión de los fascismos, la quiebra de los reformismos utópicos, los vientos que presagiaban las guerras que pusieron trágico fin a la década de los treinta.

La «casa de las flores», en el madrileño barrio de Argüelles, se transformó por unos años en el centro de la lírica española. De ella, residencia de Neruda y de su compañera Delia del Carril, surgió revista tan importante como *Caballo verde para la poesía* (6 números hasta julio de 1936), cuidadosamente impresa por Manuel Altolaguirre, y allí llegaría el ejemplar de los *Cantos materiales de Residencia en la tierra,* admirativamente dedicado por Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Gerardo Diego, León Felipe, García Lorca, Jorge Guillén, Miguel Hernández y aun por escritores entonces tan jóvenes como los hermanos Leopoldo y Juan Panero, Luis Rosales, Arturo Serrano Plaja, Luis Felipe Vivanco, etc. La batalla de la lírica comprometida, el reingreso de una vida desgarrada en el poema, el descubrimiento de un surrealismo visceral que no oculta su profunda médula de denuncia, tenían en la poesía española un jefe indiscutible (1).

Y vino la guerra civil. Si las batallas se ganaran con poemas, los versos que Neruda dedicó a la contienda de la España republicana le hubieran bastado a ésta, sin ser los únicos (¿dónde dejaríamos entonces los llameantes del *España, aparta de mí este cáliz,* del peruano César Vallejo? Pero Neruda no ha ganado otra batalla que haber escrito el mejor homenaje a los vencidos de 1939:

Piedra solar, pura entre las [regiones
del mundo, España recorrida
por sangres y metales, azul y [victoriosa
proletaria de pétalos y balas, [única
viva y soñolienta y sonora.

En *Tercera residencia,* bajo el rótulo «España en el corazón» están esos y otros versos. Quizá más impresionantes (y dejamos el «Canto a las madres de los milicianos muertos» o el «Madrid 1937») sean los que acoge el epígrafe «Cómo era España», donde la ira y la ternura del recuerdo acaban por hacerse una simple enumeración de topónimos, de pueblos y lugares andados, que dejan a la limpia resonancia de la palabra enteriza —«Huélamo, Carrascosa, Alpedrete, Buitrago»— la evocación y el grito de rebeldía.

Pero la imagen de Neruda siguió viva. Sin ella no se comprende al Gabriel Celaya de sus mejores libros de los años cuarenta y cincuenta, como sin el pobre cholo César Vallejo no se entiende la cósmica tristeza del Valdemar Gris cantado por nuestro Miguel Labordeta. En 1948 Celaya precisamente le dirigía —camuflado el chileno bajo las siglas P. N.— una de *Las cartas boca arriba:* «Te escribo desde un puerto, desde una costa rota, desde un país sin dientes, sin párpados, ni llanto». Y más adelante sería —en la coral a Nicolai Vaptzarov», de Blas Otero— uno de los «humanos ángeles» que «llevé en las manos»: «César, Nazim, Antonio, Vladimiro, Paúl, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragón, Rafael y Mao» (Vallejo, Hikmet, Machado, Maiakovski, Eluard, Celaya, Neruda, Guillén, Hernández, Louis, Alberti).

En 1950 Neruda publicó su *Canto General.* Desterrado de Chile por la dictadura de González Videla, refugiado en México, el escritor traza la epopeya de América desde su fantástica geografía primigenia a su dura realidad dictatorial, pasando por la colonización, por la explotación de los hombres, por los estallidos de dignidad: ensalzando al providencial Bartolomé Las Casas y denigrando al aventurero rapaz, vituperando a la España de la conquista pero guardando en mitad de su autobiografía «Yo soy» un emocionado recuerdo para su combate español (yo viví con tu aurora de fusiles») y dejando en otro lado un ataque (al hablar de la «caterva infiel de los Panero») a algunos poetas de la España de entonces. Más que contra su actitud íntima —un Rosales acababa de escribir los angustiosos versos de *La casa encendida;* Panero, los suyos y muy hermosos de *Escrito a cada instante*—, el vejamen del chileno se refería al viaje propagandístico que dos años antes habían realizado por ateneos y centros culturales oligárquicos e hispanistas (muy abundantes en América) los dos citados y algún otro. Leopoldo Panero replicó con los versos poco afortunados pero de irrecusable dignidad personal de *Canto personal* (1953) y Dionisio Ridruejo —ya entonces en las antípodas del cándido poeta leonés— puso al libro un revelador prólogo, balance y justificación de una generación manipulada.

Y más tarde llegaron nuevos versos: las *Odas elementales* (1954, 1962, etc.), cuya sencillez —son cantos a los objetos más prosaicos y entrañables de la vida cotidiana— venía preludiada en el mismo *Canto general,* además de significar un jalón decisivo en su actitud de poeta comprometido. Y vino su espléndido espectáculo teatral sobre la vida del bandido «generoso» Joaquín Murrieta, héroe popular americano. Y su *Canción de gesta,* flagelo de las dictaduras del continente y canto emocionado de la realidad cubana. Y prodigiosos retratos de Chile, país que solamente abandonó para desempeñar el cargo de embajador en Francia.

Regresó gravemente enfermo. No parece que supiera en un primer momento el alcance del golpe ni que su amigo Salvador Allende había dado la vida por su propia dignidad y la de Chile. Quizá lo supo por la patrulla que inspeccionó su casa (¡sonrojante espectáculo!). Ahora ha muerto, otra vez derrotado y con otro país —esta vez, el suyo— pesándole sobre el corazón. Como dejó escrito: «Y volvieron las bestias del terror — a levantar sus patas y sus palos».

JOSE-CARLOS MAINER

---

(1) Sobre la estancia de Neruda en España, véase el libro de Juan Cano Ballesta, *La poesía española entre la pureza y la revolución.* Madrid, Ed. Gredos, 1972, pp. 201 y ss., de donde tomo los datos precedentes.